

EL ALCÁZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EDICION DE TOLEDO

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1458

Año II

Martes 28 de Septiembre de 1937

Núm. 372

Resumen Informativo

	Página
Parte Oficial del Cuartel general del Generalísimo.	3
La vida en Toledo.	2
Última hora.	23

Toda la información gráfica de este número es de nuestro redactor señor Rodríguez

Este número consta de 24 páginas y su precio es de 25 céntimos.



LA VIDA EN TOLEDO | Ayer comenzaron en Toledo con una solemne procesión los actos conmemorativos de su liberación

Gobierno Militar de Toledo

Relación nominal de las cantidades recibidas en este Gobierno militar, ingresadas en la sucursal del Banco de España de esta plaza, con el destino que a continuación se expresa:

Para la suscripción nacional

Miguel Chozas Valverde, de Villamiel, 10 pesetas; Marta Crozón, 100; Pilar Urrens Valmadrid, 25; El botones del Café Español, 25; María Verdalles, 25; Felicitia Sabón Álvarez, 50; Angeles Rodríguez, 25; Sucesor de Vicente López del Valle, un cheque, 1,000; Junta de Labradores de Recas, 200; Catalina Portales y Rufino Martín, 15; Utraseunte, 50; del alcalde de Rielves, por multas impuestas a los vecinos Nicolás Pérez, Feliciano Martín, Lucio Pérez, Vicente Romerojaro y Heraclio Fernández Elaz, 50 pesetas.

Manuel Pérez Redondo, de Villamiel, 10; Pablo del Moral García de id., 10; Silvestre Rodríguez Villasevil, de id., 10; Valentín Sánchez, de id., 10; Antonio Rodríguez Carqueao, de id., 10; Utraseunte civil del puesto de Villaluenga, 25; Paulino Ayuso Arroyo, 50; Riberito Martín, de Toledo, 20; María Gracia Zamorano de Recas, 25; Javier Bravo, de id., 25 pesetas.

Facundo Escobar, soldado Batallón Voluntarios de Toledo número 1, 2 00 pesetas; señor Espejo, inspector del Timbre, dos días de haber, 46; cabo Cipriano Redondo, de la Compañía de Radio del Batallón de Transmisiones de Marruecos, 12 50; un guardia civil, 10; don Angel Alonso Herrero, brigada del sexto Batallón Argel, 25; José Alcover, 25.

Para el acorazado «España»

Talleres de Automovilismo de Marruecos de la División núm. 13, 600; del Ayuntamiento de Val de Santo Domingo, por conducto de don Antonio Lillo Macías, 475; recaudador por F. E. T. de las Jons de Cebolla, según relación, 592 55; doña Francisca Carballo, 5 pesetas.

Don José Alcover Martínez, 25; Cipriano Redondo, de la Compañía Radio del Batallón de Transmisiones de Marruecos, 12 50; don Leopoldo Maldonado Muncharaz, practicante de Gerindote, 25; del alcalde de Fuensalida, continuación de la suscripción abierta por el pueblo, 111 45; don Anastasio Sánchez, industrial de esta plaza, 50; doña Catalina Portales y don Rufino Martín Juanes, 16.

Como teníamos anunciado, ayer se celebró el solemne acto de trasladar la imagen de Nuestra Señora del Alcázar, desde la Catedral a las «Gloriosas Ruinas».

La procesión se formaba en el siguiente orden: La Guardia Civil y Seguridad, llevando a hombros los misterios del tradicional rosario monumental; seguidos la O. J. de F. E. T. y de las J. O. N. S. con banda y música; continuaban las señoras y la banda de la Academia de Infantería, Caballería e Intendencia, delante de algunos héroes del Alcázar, que marchaban con la Milagrosa Imagen.

Presidían el señor obispo Auxiliar, el señor gobernador civil, el señor alcalde con el excelentísimo Ayuntamiento, una representación del Gobierno militar, coronel Valencia, señor director de la Academia de Infantería, señor comandante jefe provincial de Milicias, y otras distinguidas personalidades, cerrando la comitiva la banda de la Legión, que fué muy ovacionada durante todo el trayecto.

Suscripción entre el vecindario del pueblo de Carriches, 790 50; doña Pilar Urrens Valmadrid, 25; doña Cristina Gutiérrez Agudo, 25; señorita María Crozón, 100; don Inocente López, de Abarreal de Tajo, 10; don Enrique de la Rosa, de Albarreal de Tajo, 10; Clodovito García García, guardia civil, 25; la séptima Bandera de la Legión, suscripción entre los oficiales, suboficiales, clases y legionarios, 1.746 20; don Rafael Lainez Sánchez, industrial de esta plaza, 137 55.

Total, 781 55 pesetas. Don José Pérez González, de Nombela, un cheque de 250 pesetas, contra el Banco Hispano-Americano de Madrid, para cobrar en su día, y un anillo de oro, todo con destino a la suscripción nacional.

Recibido por conductor del Gobernador civil, con destino a los soldados de la batería antiaérea

Obreros de la fábrica de armas, 201 pesetas; Donisio Lázaro, 25; María Martín, 1; Lorenza Fernández, 1; Niños y niñas del colegio de las Terciarias, 28; Vecinos del barrio del Manicomio, 146 15; Vecinos del barrio de las Tendillas, 146,45.

RESUMEN

Para la suscripción Nacional, 1.780 50 pesetas. Para el Acorazado «España», 4 781,55 pesetas. Total, 6.562 05 pesetas.

Los balcones del recorrido se encontraban engalanados con gran gusto, destacando la fachada del Banco Hispano Americano y Banco Central.

Al llegar al Alcázar, fué colocada la imagen en el altar que ocupó durante el asedio, donde la hicieron guardia durante toda la noche, las fuerzas armadas de la capital, desfilando ante la sagrada imagen gran cantidad de fieles.

En todo el itinerario se dieron muchos vivas España, Generalísimo Franco y la Legión, siendo aún más entusiastas en el Alcázar al saberse la noticia de que la familia del señor gobernador civil, se encontraba en Perpignan. Nada más satisfactorio para el público toledano, que las alegrías de una autoridad tan querida por todos como el señor Cirujano, que ver un milagro tan palpable de la «Virgenclita» amada, que tantos alientos dió a sus hijos durante el asedio del Alcázar.

No podía terminar de otra forma una fiesta tan católica, como fué ayer el homenaje a la Reina de España y protectora del Glorioso Movimiento Salvador de la Patria.

Continúan los actos conmemorativos de la liberación de Toledo

La velada de anoche en Rojas

Anoche celebró el Teatro de la Falange una velada homenaje a la Legión y Regulares, poniendo en escena el Espectáculo número 1, del cual ya dimos cuenta cuando se estrenó en Toledo.

Llenaban por completo el local los soldados de los dos cuerpos, ofreciendo un vistoso aspecto.

Los actores fueron muy aplaudidos y dignos de todo elogio en muchas escenas, terminando acto con gran alegría y entusiasmo.

La procesión de esta tarde

Hoy será trasladada Nuestra Señora del Alcázar desde las Gloriosas Ruinas a la Catedral.

Las autoridades de Toledo esperan no falte ningún toledano a rendir el último homenaje de despedida y admiración a nuestra Reina.

Funeral en la Catedral

Mañana a las once se celebrará un solemne funeral en la S. I. Catedral en sufragio de los héroes muertos en el Alcázar y los asesinados por los rojos en Toledo.

Gobierno civil

El gobernador civil señor Cirujano entregó a los periodistas copia del telegrama recibido del general Varela, y que dice así:

«Le saludo con todo afecto y ruego haga presente autoridades mi gratitud por invitación homenaje aniversario liberación ciudad Imperial, imposibilidad asistir actos. expreso cariño a Toledo cuyo sentido de sacrificio y superación de todo episodio histórico, dan fuerza de realidad y acreditan la razón y justicia del Ayuntamiento Nacional. Honor a los héroes del Alcázar, gloria a la España Imperial, presente a los muertos españoles, viva el Generalísimo le abraza general Varela.»

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza

Por disposición de la Comisión de Cultura y Enseñanza, los idiomas que se podrán estudiar en este Instituto en los cursos sexto y séptimo serán: inglés, alemán, italiano y portugués, debiendo manifestar los alumnos en Secretaría cual es el que prefieren, para formalizar la matrícula definitivamente. El plazo para elegir el idioma que se desee estudiar, terminará el día 2 a las doce.

Lo que se pone en conocimiento de los interesados para los efectos oportunos.

La familia del señor Cirujano, en Perpignan

Por todos los toledanos es conocido el gran apoyo que encontraron en la Virgen los defensores del Alcázar durante el asedio.

Todos la consultaban sus penas. Todos juntos la daban gracias en las grandes noticias; ellos organizaron novenas, y ellos a todas horas pedían su protección; y Ella con gesto de Madre, con cara de satisfacción y boca risueña, recibía todas aquellas sentidas plegarias, que sabe se le dicen a una madre en los momentos dramáticos de la vida.

Ella fué la que alentó en los momentos difíciles al general Moscardó y a todos los jefes de la «Gloriosa Gesta»; a Ella acudió también el señor Cirujano a pedir por sus familiares ausentes. Y ayer, aniversario de la liberación de Toledo, cuando la imagen fué colocada en el sitio que tantas sentidas plegarias oyera, una coincidencia providencial viene a recordarnos que no nos olvida, que somos sus hijos queridos y que siempre estará a nuestro lado. La familia del señor gobernador ha salido de Madrid, donde se encontraba desde el principio del Movimiento, y está en Perpignan.

Fué precisamente cuando los toledanos rendían su homenaje a la que todo se merece, fué en el momento de colocarla en su altar de heroína del Alcázar, cuando un telegrama vino a darle la grata noticia.

Damos nuestras más cordial enhorabuena al gobernador civil señor Cirujano, y deseamos pueda abrazar pronto a su distinguida familia.

ESPECTACULOS

CINE MODERNO: Hoy a las cinco en punto. Una sola función.

El enemigo público núm. 1

En español.

TEATRO DE ROJAS.

Hoy, a las 10,30 de la noche, velada homenaje a la Legión y Regulares, la comedia en tres actos, original de Pedro Muñoz Seca y Pedro Pérez Fernández, titulada,

ANACLETO SE D.VORGIA

NOTA.—Dado el carácter de homenaje a las fuerzas libertadoras de Toledo, no se expendien billetes.

Ayuntamiento de Toledo

Los asuntos que se han de tratar en la sesión ordinaria que ha de celebrarse por la excelentísima Comisión Municipal Permanente, el día 29 del actual a las dieciocho horas y media.

ORDEN DEL DIA

- 1.º—Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.
- 2.º—Instancia de un subalterno interesando licencia por enfermo.
- 3.º—Otras de varios vecinos solicitando licencia para apertura de establecimientos.
- 4.º—Relación de facturas que presenta intervención.
- 5.º—Distribución de fondos para el próximo mes.
- 6.º—Extracto de acuerdos del mes anterior.
- 7.º—Correspondencia.

MILES Y MILES

de veces puede llenarse de agua un vaso de vidrio, sin que sufra desgaste alguno. Y es porque el agua no ataca el vidrio.

De igual manera, los miles y miles de estreñidos que a diario emplean

LAXIBERO

saben que su intestino no experimenta por ello el menor perjuicio.

Y es porque «LAXIBERO», compuesto exclusivamente de vegetales: Muclago puro de «Chondrus Crispus», de una hidrofilia que le permite una absorción de más de 50 veces su peso de agua, y de polvo de frangula («Rhamnus frangula») —el «laxante de seda», como lo domina aludiendo a su inocuidad y suave acción un gastropatólogo eminentísimo— actúa sobre el contenido intestinal y no sobre el continente.

En efecto las heces fecales de los estreñidos, secas, endurecidas, de escaso volumen, ásperas, al contacto e interposición de LAXIBERO se hidratan, reblandecen, hinchan y lubrican, motivando así los movimientos peristálticos precisos para expulsión fisiológica normal.

Una o dos veces al día, después de las comidas, una o dos cucharaditas de las de café, de LAXIBERO, que se tragan con un poco de agua, sin masticar los granos vencen el más pertinaz estreñimiento y sus consecuencias: Dureces y pesadez de cabeza, digestiones lentas, inapetencia, obesidad, tristeza, hemorroides, afecciones de la piel, etc.

Pesetas 4,20 caja de 250 gramos en las farmacias importantes

Preparación del LABORATORIO IBERO.—TOLOSA

«VESPER», AGENCIA DE PUBLICIDAD.—TOLOSA

GONZALEZ Y MORALES

Coloniales

Gasolina y aceites lubricantes
Almacenes y Oficinas:

Carnecerías, 22 y 24

Sucursal, Pi y Margall, 8.

Talavera de la Reina

Hoy hace un año que las tropas invictas del general Varela liberaron del salvajismo marxista a los defensores del Alcázar y a la ciudad de Toledo



Excmo. Sr. D. FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE, Caudillo de España, gran General, cuya conquista de Toledo le hizo acreedor de los títulos de Generalísimo de los Ejércitos Nacionales y Jefe del Estado Español. Gran Capitán de la paz, que unirá todos los valores de la nación bajo la palma de su mano generosa y triunfante.

Hoy hace un año que terminó la ignominia del poder rojo en Toledo. Los sitiados del Alcázar alcanzaron su liberación. Cesaron los martirios en la ciudad. Volvió a ser una población civilizada la que durante más de dos meses había sido presa de todos los salvajismos. Y todo fué posible por la acción heroica del Ejército nacional, que se lanzó resueltamente sobre las manadas de foragidos enseñoreados de Toledo, venciendo y exterminándolos.

La Historia de España registrará siempre la gloriosa efemérides, juntamente con la epopeya del Alcázar, en que tornaron a brillar, con esplendores que llegaron a todo el mundo, las virtudes inmortales de la raza española. La Historia de Toledo, tan abundante en excelsitudes, quedará enriquecida con tan grandes sucesos y recogerá con minuciosidad los nombres, las circunstancias y los más pequeños detalles del acontecimiento.

Toledo—los toledanos del presente y del futuro—se mostrarán siempre agradecidos a las fuerzas invictas que le salvaron, especialmente a la Legión y a los Regulares, y jamás olvidará tampoco los nombres señeros de Franco y de Varela. Y a través de los años y de los siglos conmemorará el 28 de septiembre con igual emoción patriótica con que hoy lo hacemos nosotros.



En el yunque del amor

Queriendo dar a nuestros lectores las primicias del poema lírico dramático que satiamos están terminando los señores Juliá y Martín Gil, les hemos rogado nos permitiesen publicar algún fragmento a los que ambos han accedido muy gustosos.

MUSICA

Coro. ¡Salve, Virgen del Alcázar, que, en tu mirada de amor, anuncias que la victoria premiará nuestro fervor!
¡Virgen Santa, que a la sierpe dominaste con tu pie; entre el azul de tu manto haz que triunfe nuestra fe!
¡Salve, Reina de España! ¡Madre del Redentor!
¡Vuelve tus ojos a los que ruegan para fundirse en el patrio amor!
¡Amor!...

(Plegaria del cuadro tercero)

Javier. «Madre España: nunca llores porque tus hijos mejores, heridos por la metralla, siembran caminos de flores en los campos de batalla.
«Flores rojas, encendidas, por donde escapan las vidas que se ofrendan en tu honor: el dolor de las heridas por Ti, se hace himno de amor.
«Amor que enciende y que mata con muerte que el héroe acata dibujando una sonrisa: ¡hojas que el viento arrebató, se mecen con blanda brisa!
«Otoño que el campo agosta preludiando horas de invierno, entre tormentas se angosta, como el mar entre la costa luchando con duelo eterno.
«hasta que el ave parlara retorna, grácil, ligera, y, entre abrileno arrebol, arranca a un rayo de sol la canción de primavera.
«No llores, Patria querida, que una boca es cada herida para cantar la victoria; y es poco dar una vida, cuando hay que forjar tu gloria».

Ribadesella ha sido conquistada para España

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General hasta las veinte horas del día de hoy 27 de septiembre de 1937.

EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En sector oriental ha continuado nuestro avance en todo el frente, venciendo nuestras tropas con la cooperación muy eficaz de la aviación la tenaz resistencia del enemigo, que ha sido duramente castigado, ocupando la orilla derecha del Sella y Ribadesella, vértice Collera, alturas de Ribadesella y Riantena al Noroeste de Ibeo.

Se han rechazado dos contraataques enemigos, ocupando nuestras tropas las alturas desde las que partieron aquéllos. Además de Ribadesella, se han ocupado los pueblos de Cueros, Tornello, Comango, Meluenga, Calleba, Barrio Cereceda y Siamigo. Se han causado al enemigo más de 500 muertos, entre ellos varios oficiales y se han hecho numerosos prisioneros, siendo muy elevado el número de milicianos pasados a nuestras líneas y se ha recogido abundante material y armamento todavía sin clasificar.

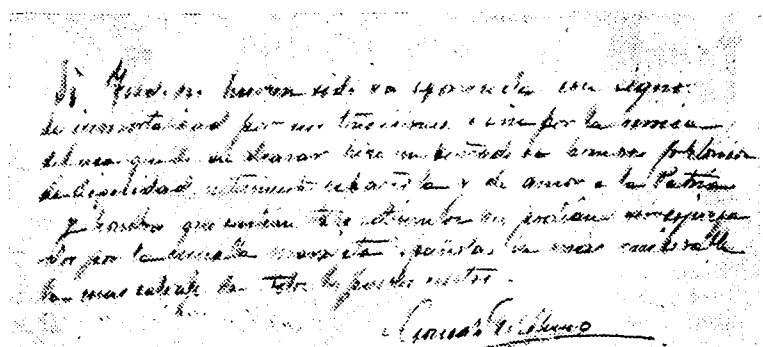
Además de los muertos del enemigo recogidos hoy, se recogieron ayer otros cien, entre ellos un capitán y tres tenientes.

En el sector occidental algunos froteos y cañoneos.

Frente de León.—Una de nuestras columnas, partiendo de Campo Sotillo, ha roto el frente enemigo del sector de Lillo, avanzando ocho kilómetros y ocupando la mitad sur de la sierra Malporquene.

También se han ocupado Peña Pitones y el pueblo de Biterna. En Peña Pitones han quedado en nuestro poder 60 cadáveres del enemigo, 41 prisioneros, cuatro ametralladoras y más de 100 fusiles y abundantes municiones; es decir, la guarnición entera de esta posición, con todo su armamento. También hemos cogido dos ca-

Un autógrafo del excelentísimo señor general jefe del Ejército del sur don Gonzalo Queipo de Llano



Si Toledo no hubiera sido ya exornada con signos de inmortalidad por sus tradiciones, lo sería por la heroica defensa que de su Alcázar hizo un puñado de hombres plétreos de dignidad netamente española y de amor a la Patria, y hombres que sentían tales estímulos no podían ser sojuzgados por la canalla marxista española, la más miserable, la más salvaje de todos los pueblos cultos.

GONZALO QUEIPO DE LLANO

ñones en el cruce de la carretera de Tiebas.

En el sector de Pajares se ocupó por nuestras tropas el vértice Raza, habiéndose alcanzado la línea Carmenes-Valdeteja.

Un ataque enemigo sobre Piqueiras ha sido enérgicamente rechazado. Por último, también se ocupó Orcada, y en una incursión, llevada a cabo por la Falange de León, sobre la carretera de Torma, se cogió un cañón cargado de milicianos rojos y armamento.

EJERCITO DEL CENTRO.—Frente de Madrid.—Algunos cañoneos.

Frentes de Avila, Soria y Somosierra.—Sin novedad.

Frente de Aragón.—Durante la

noche pasada el enemigo atacó una de nuestras posiciones del sector de Jaca y otra del de Orna, siendo completamente rechazado en ambas.

En la tarde de hoy ha vuelto a atacar dos veces algunas de nuestras posiciones del sector de Orna, con numerosos efectivos y muchos tanques, habiendo sido también completamente rechazado y causándosele gran número de bajas.

En el sector de Villamayor, ha continuado nuestro avance y se han ocupado las posiciones de Barracones, Los Collados y la Barraqueta.

En el sector de Fuentes hubo un intenso ataque del enemigo durante la noche última, siendo recha-

zado quedando varios muertos de los rojos en las alambradas de nuestras posiciones.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Viznar, en el frente de Granada, se rechazó un intento de ataque enemigo sobre la Alfaguara.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION
Nuestras baterías antiaéreas han

hecho fuego sobre aviones enemigos, consiguiendo derribar un Breving en el frente de Asturias.

Salamanca, 27 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Lea usted EL ALCAZAR

Los antecedentes del actual Movimiento en la provincia de Toledo

Quisiera en estos momentos de alegría, de expansión y de regocijo por el triunfo de nuestras armas, disponer de un archivo, con el historial de tantos de aquellos de nuestros hermanos que lucharon en las guerras carlistas por defender nuestros principios tradiciona-



Don Aurelio José G. de Gregorio, capitán de Requetés, jefe de la extinguida Comunión Tradicionalista de Toledo.

organización y en la defensa de nuestra santa causa.

De la primera guerra carlista—1833-1840—descuellan don Ezequiel Martín y Molinero, vecino del próximo pueblo de Ventas con Peña Aguilera, que vendiendo el carbón, carretas y bueyes, de que era dueño, su importe le dedicó a equipar a varios amigos y servidores y formando una pequeña partida marcha a Madrid al grito de «Viva Carlos V». Intervino en diversos hechos de armas, como ayudante del general Jara, hasta que cayó prisionero en Béjar, siendo traído a nuestro Alcázar, en donde fué juzgado y condenado a muerte, siendo indultado después. Terminada la guerra, le quedó reconocido con el grado de teniente de Ca-



Don Victor José Marina, secretario general de la antigua Junta Carlista de Guerra de esta provincia.

Por VICTOR JOSE MARINA

valerosos. En esta época, destaca de una manera asombrosa don Vicente Manterola, canónigo que fué de la Catedral de Toledo. En las Cortes constituyentes de 1869, se le designó diputado. Con aquella elocuencia peculiar en él,



Don Pablo Bueno, tesoro de la extinguida Junta Carlista de Toledo.

cionalista, legó diversas e importantes obras, destacándose el folleto que editó ante los horrores de la anarquía pública en el año de 1870 con el título «O don Carlos o el petróleo».

A la terminación de la guerra en el año de 1876, se reintegró a su canonjía de Toledo, dedicándose por completo a la predicación de la doctrina de Cristo.

Diputado de las Cortes y también fogoso orador es don Cruz Ochoa, que fué canónigo de la Santa Iglesia Catedral.

Como militares en esta guerra son figuras relevantes don Esteban Miguel Martín de la Cruz, de la Costa. Actuaron en la toma de Alcolea al mando del general Novaliches. Más tarde estuvieron a las órdenes de don Jara y con mandos en las provincias de Castellón, en el castro de San Pedro de Avante, en Madrid, y varias otras acciones. A la finalización de la guerra obtuvieron los grados de coronel y general, respectivamente.

Es oportuno también destacar la personalidad de don Carlos Escarín, general que estuvo en contacto continuo con don Carlos, del que fué su más fiel servidor. Terminada que fué la guerra, actuó como represen-

tante de la Junta Carlista de Guerra en el Senado, ocupando sus escaños en varias legislaturas. De genio militar por excelencia, se dedicó sus últimos años a la prepara-

ción para el ingreso en la Academia Militar de Toledo, y cuantos de los que hoy luchan por la reconquista de nuestra querida España, recibían de él las enseñanzas del patriotismo más acendrado.

Ya en nuestros años de exilio, raneos y anterior a la implantación del régimen republicano, tenemos de recordación honrosos nombres de Justo Marín Gamero, Mariano Montes, Casimiro Ramos y Mariano Mora y otros tantos y tantos, que

constantemente laboraron y sufrieron por sostener en nuestra querida Toledo el credo Tradicionalista.

Surge la República, y cuando por aquellos días, una inmensa mayoría colizaban rasgos, datos y detalles izquierdistas para ingresar en tropel en los partidos de tan variados programas, que al fin y a la postre tenían que conducir a la España de Isabel y Fernando al colapso actual, unos cuantos «cavernícolas», como les denominaban, dirigidos por el sacerdote don Benito Abel de la Cruz, fundaron el Círculo Tradicionalista. Valientes en sí, fueron todos los que dieron su nombre a la Comunión Tradicionalista, vejaciones, malos tratos, venganzas..., mas todo por



Don Emilio Lanzarot Aznar, de la Junta Carlista de Guerra de Toledo.

listas, condensados en definitiva en la catolicidad de nuestro amado pueblo, que siempre dió pruebas de ello; buen ejemplo son los célebres gremios de armeros, curtidores, listoneros, bataneros, tintoreros, etc., que existían en Toledo y que como bases fundamentales de su existencia eran la religión, la familia y el trabajo, hasta que el virus marxista vino a encontrar campo lo suficientemente apto para su desarrollo y hacerlos desaparecer momentáneamente, pues Dios mediante resurgirán con más fuerza y entusiasmo, para incorporar a la vida del nuevo Estado.

A falta de archivo, he de permitir que me escriba a datos recogidos en recuerdos vividos para que en las cuartillas los nombres de los nombres que se destacaron en la guerra, en la

allería, según el convenio de Vergara.

En la última guerra—1872-1876—sí puede decirse que Toledo tuvo una representación escueta de hombres de talento y gueros

que hubo momentos que destruyeron parlamentariamente a Castelar combatió de una manera lógica el proyecto de Constitución. En la discusión del proyecto, la libertad de cultos, ley vendida por una mayoría sin conciencia, que deshacía la unidad de España. En esto siempre al lado de Carlos acompañándole en todas sus marchas a España. Compañero de la causa tradi-

El Alcázar de "El Alcázar" su primer aniversario

Por Aurelio G. DE GREGORIO

Hoy, en el primer aniversario de la toma de Toledo, que lo es también de la creación del Tercio, justo es que hagamos exámen de nuestra actuación. No soy yo el más indicado a destacarla. Tengo la conciencia tranquila, como la tienen todos los bravos requetés que a las órdenes de sus mandos están hoy en este frente a que nos han traído las necesidades de la guerra, como la tienen nuestros compañeros y enfermos que sufren en los hospitales, como la tendrán en presencia del Altísimo la larga lista de hermanos nuestros del Tercio de El Alcázar que cayeron ofrendando a Dios su vida por España y por el Rey.

El día de la toma de Toledo y de la liberación del Alcázar es fecha nuestra, y si Dios lo permite, hemos de celebrar su primer aniversario. Dirigidos y acompañados por nuestro comandante, postrados ante la Virgen del Alcázar que da nombre al Tercio, en el supremo Sacrificio, al ofrecer la Sagrada Comunión por las necesidades de España, pediremos una vez más su Bendición, si la merecemos, y nuevas fuerzas para procurar seguir cumpliendo con nuestro deber de Requetés del Tercio de El Alcázar.

AURELIO JOSÉ G. DE GREGORIO

Frente de Guadalajara, 24 de septiembre de 1937.

El Presidente de la Diputación escribe para EL ALCÁZAR

Apenas hace un año y que lejos ya en el recuerdo de la mañana del 17 de Julio del pasado año, en la cual tuve en la casa de mis padres la visita de los capitanes Moreno y Gastel, para comunicarme la noticia del alzamiento de las tropas de Africa, a las órdenes del ilustre General Franco, para oponer su heroísmo al desgobierno atropellos de todas clases, de unos hombres que, abusando de los poderes usurpados, pretendían regir los destinos de la nación.

Me visitaban en ausencia del entonces Coronel Moscardó, para buscar el acuerdo y el concurso de los paisanos que, unidos a las escasas fuerzas militares de Toledo, se habían de aprestar a la defensa de la Ciudad. En aquel momento buscamos el concurso de distintos elementos, y con la presencia de los señores Cirujano y Aguirre, quedó sellada con un abrazo aquella unión y que posteriormente el destino a todos nos llevó a la histórica mansión de Carlos V.

Ya dentro del recinto del Alcázar de Toledo, a la sombra de sus muros, cuna de tantos héroes de la Infantería española, los recuerdos se agolpan desdibujados también por el tiempo que, aunque corto, está lleno hoy constantemente de hechos sucesivos que vienen a difuminar aquellos días. La figura de

nuestro laureado general Moscardó, pues nuestro y del Alcázar al templarse al frente nos el corazón de padre de soldado. El comandante Perico Méndez, que con su eterna presencia y sonrisa era vigo constante, llegando a su plenitud y pericia. La despedida de aquel capitán, Alba, que en las horas de su huida, volaba a la vez de la asedio de la alcazarras de Castilla, donde aditaba a nuestro glorioso Ejército. En fin, el recuerdo de tantos: los que dentro fueron de la guerra, los otros que después unidos a los que defendían nuestra patria fueron a la vez dando un camino, pero escribiendo sus nombres en el Libro de la Historia hechos y fechas, que aunque como aquellos ajeados por el tiempo, han de quedar mañana y eternamente como ejemplo para futuras generaciones.

La negra nube que sobre la Patria se cierne, nos muestra entre sus sombras el horror de sus estragos, pero la esperanza en un futuro no lejano; pues allá en el horizonte se adivina con claros resplandores de amanecer, nos alienta a todos para proseguir esta lucha que con la firme voluntad de llegar, ha de traer a la Patria días de gloria y de paz.

ISIDORO BASARAN

Bar y Cervecería LA SEVILLANA

QUITERIO DE LOS REYES
Sierpes, número 6. — TOLEDO

Apertura el 1.º de octubre

El mejor servicio - Los mejores precios - Aperitivos variados - Los vinos y licores más selectos

Nuestro homenaje a los libertadores del Alcázar y de Toledo

FRANCO

FRANCO había prometido a los defensores del Alcázar su liberación. Aquella rauda avioneta que un atardecer nos sorprendió y sobrecogió a todos, cruzando con velocidad de meteoro la población a ras de los tejados, trajo a los sitiados, juntamente con algunos pequeños auxilios, la promesa alentadora del Caudillo, que no podía fallar. «Resistid a toda costa—les decía el mensaje—, que pronto acudiremos en vuestra ayuda».



Y esta fué la primera alegría que gozaron los héroes, el primer rayo de luz que iluminó los sombríos horizontes del Alcázar, la primera esperanza cierta en el triunfo. Habían de llegar aún para ellos horas más trágicas y desconcertantes: los violentos bombardeos destructores, el estallido imponente y demoledor de las minas, los asaltos impetuosos a través de las enormes brechas. Pero ya todo sería más llevadero con la palabra de Franco: «Iremos a salvaros».

Sea, pues, nuestro primer homenaje fervoroso, en este aniversario, para el Generalísimo Franco, que tuvo la voluntad y la decisión de liberar el Alcázar, y al mismo tiempo a toda la ciudad de Toledo. Acaso esto fuese innecesario para el plan general de la campaña. Más aún: quizá lo trastornarse seriamente. Desviar las fuerzas hasta Toledo podría ser—como lo fué en realidad—llegar tarde a Madrid. No vaciló Franco ante imperativos románticos de compañerismo militar y de gentil correspondencia a la generosidad heroica de los sitiados toledanos. Razón de más para que le estemos doblemente agradecidos y le dediquemos en nuestro homenaje la preferencia que de todos modos le sería debida por su jerarquía suprema en el movimiento salvador y en el nuevo Estado.

VARELA

EL realizador del plan de Franco, el conquistador de Toledo, fué Varela. Todas sus grandes dotes militares, su capacidad de mando, su habilidad maniobrera, su valor dos veces laureado, brillaron las jornadas victoriosas que coronó el asalto a la ciudad. Sus fuerzas irrumpieron en Toledo sin nadie darnos cuenta de ello; ni siquiera los núcleos de milicianos que defendían los baluartes de la población. Fué un fino rasgo del arte militar de Varela. Pero lo más conienzudo de sus aptitudes brilló en las fases precedentes de la operación y en

las maniobras que dispuso a partir de las proximidades del Guadarrama. El enemigo obedeció a la acción expertísima del insigne general con la misma docilidad que el toro al capote o a la muleta dominadores de un gran matador.

Varela. He ahí un nombre excelso incorporado con resplandores inextinguibles a la Historia (de Toledo. La Historia de Toledo no es una de tantas Historias locales españolas; es tan de primer rango, tan vinculada a las vicisitudes generales de la nación, que casi se confunde con la Historia de



España. Pues bien: el general Varela marcará en la Historia toledana un jalón tan destacado como Alfonso VI, el otro conquistador de la ciudad.

Para él también nuestra inmensa e impercedera gratitud y las primicias de nuestro entusiástico homenaje.

LOS REGULARES

Los Regulares del Mizzián! Fueron las primeras manos salvadoras tendidas a los sitiados de Toledo. Un día, desde la cábila, Mizzián llegó al Alcázar para hacer su preparación militar, y de

allí salió oficial de nuestro Ejército, con la cultura general y técnica necesaria para la carrera de las armas. Ahora Mizzián, ya comandante, devolvía al Alcázar, con su esfuerzo libertador y el de sus hombres, el gran bien que de él recibiera. Fuerte contraste el de la lealtad de este moro prestigioso con la traidora conducta del coronel Rojo, del general Gámir, de otros militares indignos cuya historia militar se relacionaba con el Alcázar.

¡Gloria a los bravos Regulares, siempre en extrema vanguardia, siempre pródigos de su sangre, siempre derrochadores de heroísmo, siempre modestos y sufridos! Toledo les debe su liberación, como luego, en repetidos casos, la defensa esforzada de su línea. No lo olvidamos. Jamás lo olvidaremos. Y en este día, con sumo gusto, cumpliendo un deber, con cariño y con entusiasmo, les hacemos preferentemente partícipes de nuestro homenaje.

LA LEGION

LA Legión! Al mismo tiempo que los Regulares, entraron en Toledo; casi a la vez escalaron las ruinas del Alcázar para salvar a sus defensores. ¡Cómo no colocar también en lugar muy preferente de nuestro corazón el recuerdo de la Quinta Bandera, de la tercera compañía!... ¡Cómo no dedicar a esos legionarios, y a todos, pues todos han derramado reiteradamente su sangre por Toledo, lo mejor también de nuestros homenajes!... Les debemos aquellos heroísmos de la conquista y muchos otros de la defensa de la ciudad contra los ataques rojos. Son constantemente nuestros huéspedes. Siempre, huéspedes de honor de Toledo. Todo nos parece poco para ellos. Son los libertadores, los defensores, los animadores de la población. Con ellos, como con los Regulares, hay en la ciudad más contento, más seguridad, más bullicio confiado y alegre. No es extraño que les acompañe nuestra más ardiente simpatía.

Cuando la guerra sea sólo un recuerdo y se hable en las páginas históricas de los grandes hechos que jalonan nuestro pasado, la epopeya de Toledo tendrá siempre un lugar preferente; y con sus glorias, con sus tragedias y con sus heroísmos, los nombres de Franco, Varela, los Regulares y la Legión vibrarán en los oídos españoles con ecos dulces de liberación, de pesadilla muerta, de un suave amanecer...

Franco... Varela... Los Regulares... La Legión... He ahí los salvadores de Toledo. Para todos ellos, y para el Ejército en general, nuestro homenaje de gratitud y de admiración en esta fecha. Para ellos, lo mejor de nuestra emoción, lo más exquisito de nuestros sentimientos. Que hoy nuestra ciudad sea una copa rebosante de agradecimiento. Con toda nuestra alma inflamada de amor a España, de reverencia al Caudillo y de devoción al Ejército.



BODEGAS RIOJANAS

VINOS FINOS DE MESA

CENICERO - RIOJA

Clases Selectas

Viña Albina

MONTE REAL

Viña Rhin

El general Varela, forjador de victorias

Especial para EL ALCAZAR

Dotado de una poderosa inteligencia y de un concepto austero de la vida, el general Varela es un valor positivo y una realidad gloriosa, en los anhelos de nuestro futuro grande. Carácter sencillo y expansivo, las puertas de su despacho están siempre abiertas para todo el mundo. Al general llegan fácilmente en expresión de amistad, sus amigos, y en expresión de demanda o de consuelo todos los que sufren. Donde se establece el cuartel general de don José Varela, se establece un verdadero tribunal de justicia hispana al modo de la gloriosa Tradición de la Reina Católica, a quien el general Varela tanto se asemeja en carácter y procedimientos.

Su concepto intransigente del bien, la rectitud de su conciencia serena y tranquila, su acendrada fe católica, le convierten en modelo de todas las virtudes hispanas y le rodean de una aureola merecida de cariño y de respeto.

Hombre de estudio, el general Varela dedica largas horas del día y de la noche a la resolución de los problemas militares, y cuando recorre los campos de batalla y ve sobre las mismas trincheras los casos que pueden suscitarse, aplica con criterio reposado y consciente aquel procedimiento que ha de dar un determinado resultado, y así es como el general Varela forja las victorias que le acompañan indefectiblemente.

Por valor frío y sereno y también por táctica militar ganó su primera laureada, en la Cueva de Rumanos, allá en Marruecos, cuando se presentó voluntario para realizar la operación con un puñado de hombres que fundaban en el entonces teniente Varela toda su confianza, y fué su valor y su ciencia los que le llevaron a cubrir aquel difícilísimo flanco de «Addama» que le valió la segunda Cruz que luce en su pecho. Ya, jefe de la «harca» que lleva su nombre, merced a un detenido estudio del lugar y de la hora, salvando la vida de sus hombres, se aventuró por las alturas de Ilfermin y desde la cumbre arrojó el cañón que imposibilitaba todas nuestras operaciones y puso en fuga al enemigo que defendía la posición.

Más tarde, en la pacificación de Marruecos, fué el general Varela jefe eficazísimo, que en su zona estableció para siempre, con las bases de una política económica, honrada y justa, la sumisión de los marroquíes y su amor a España, tan patentemente manifestado en los momentos actuales.

Llegado el instante del glorioso Movimiento Nacional, fué el general Varela aquí en la Península uno de los salvadores más destacados de la situación, y si

a su arrojo se debe lo que pudiéramos llamar «la toma de Cádiz», efectuada personalmente por el general, que entró casa por casa de la población, arrojando a los rojos, sin más armas que la fusta, con la que castigaba a los reacios, se debe, en cambio, a su estudio y a su táctica militar la conquista de Andalucía, aquellas operaciones del Cerro Murriano que levantaron el cerco de Córdoba, toda aquella serie de victorias realizadas en los pueblos andaluces, salvando la red de comunicaciones ferroviarias que parte de Bobadilla y poniendo en comunicación Córdoba con Granada, que llevaba más de un mes aislada, expuesta al peligro de los secuaces de Fernando de los Ríos, hombres todos de ciencia y cultura, consagrados sin reparo al servicio del mal hasta llegar a concebir aquel plan, detallado con perfecta técnica, por el ingeniero jefe de Obras Públicas, merced al cual se hubiera volado toda la población, desde la Virgen de las Angustias hasta la Gran Vía.

Cruza el general Varela toda Andalucía, conquista Ronda y sienta los jalones para la toma de Málaga. En Antequera entra antes de que la abandonen los rojos y hace salir de una casa a los marxistas que la habitaban para dormir en ella tranquilamente hasta esperar la entrada de las tropas que habían de desalojar las restantes del pueblo.

Sigue el general su ruta victoriosa. Atraviesa Castilla, con un puñado de hombres, conquistando pueblos, salvando obstáculos, hasta clavar en Madrid la bandera española y establecer en los barrios de la ciudad los puestos de avanzada de su Ejército.

Pero en este forjar victorias, el general Varela establece íntima unión de afecto y voluntad con sus soldados, y a las horas del rancho se presenta en las cocinas y prueba la comida, y en los momentos de lucha, se encuentra siempre entre su gente. Un día de lluvia le ve un soldado, envuelto en su chilaba, recostado en un árbol, siguiendo las peripecias de una pequeña escaramuza. El muchacho se cuadra y el general le ordena seguir adelante sin advertir a nadie de su presencia.

Establece Varela su cuartel general del frente de Madrid en La Marañosa, el lugar más avanzado del frente, y entonces, que eran los duros combates en aquel sector, el general Varela sigue con las tropas en las líneas de fuego todas las alternativas, y sus órdenes, rápidas y eficaces, resuelven prontamente las más difíciles situaciones.

El conocimiento que tiene de la guerra le permite prever y prevenir las contingencias, y el cariño que tiene a sus soldados le hace derivar siempre en su beneficio todos los resultados posibles. Recorriendo el puesto avanzado de

Villanueva de la Cañada, el 25 de diciembre, observa una fuerte concentración enemiga, y ordenando sus tropas reprime el ataque. En un momento dado, el enemigo sitúa al general, que desde un altozano dirige la operación. No tarda en funcionar el mortero; un proyectil cae lejos, pero la metralla alcanza al general en un brazo, impidiéndole seguir soportando el peso de los gemelos que carga sobre el otro, tapando el herido con el capote. Corregido el tiro, la metralla de un segundo proyectil más próximo hiere al general en la espalda, pero esta vez tampoco se inmuta y sigue dirigiendo las operaciones. Un tercer proyectil, más cercano todavía, hiere al general en la pierna y el general se mantiene firme en su puesto con igual serenidad; sus órdenes duras y terminantes y la eficacia con que son cumplidas deciden en aquel momento el combate en favor de nuestros soldados, y el general, cuando se cerciora del resultado definitivo de la lucha y es aclamado con entusiasmo por sus tropas, se apoya en el hombro de uno de sus ayudantes, y mientras contesta sonriente a la efusiva manifestación, dice sencillamente:

—Acercad el coche y llevadme al hospital porque estoy herido, pero tened cuidado de hacerlo con disimulo para que no se enteren los muchachos; no quiero que sepan que han herido a su general.

Los ayudantes expresan en su rostro doloroso asombro. El general ordena autoritario:

—Vamos.

Y cuando después de la primera cura, dolorosa, por cierto, porque la herida de la pierna era grave, disponen los médicos la evacuación a uno de los hospitales de retaguardia donde había de ser mejor atendido, el general se niega rotundamente y se obstina en permanecer en el hospital de Grifión, que se hallaba en las líneas de fuego, y apenas mejorado de sus heridas, con ellas abiertas, sobre todo la de la pierna, que le molestó durante mucho tiempo, el general vuelve a su puesto de mando para seguir las vicisitudes de la guerra al lado de sus hombres.

Y de uno a otro Cuerpo de Ejército, el general Varela va mandando el dilatado frente de Madrid y estableciendo en diversos lugares sus puestos de mando, siempre en los sitios de avanzadilla y casi siempre en los cementerios.

Comentando el caso, el general se ríe:

—Ya ve usted, soy andaluz y no soy supersticioso; generalmente pongo en los cementerios el puesto de mando, porque reúnen para ello buenas condiciones y no me preocupa nada más que la mejor manera de cumplir con mi deber para agradar a Dios y ser útil a España. Siempre atento y alegre el general

Por María de Bueno Núñez de Prado

Varela, pone en el cumplimiento de su deber todo su entusiasmo y todo su saber. A su lado, los soldados van confiados y seguros del triunfo, saben que el general salva sus vidas mientras les dice jovial y risueño, a la par que les ordena un cuerpo a tierra:

—¡No temáis, muchachos!, que la metralla de los rojos no nos alcanza.

Y cuando el tiroteo es nutrido y sus ayudantes le llaman la atención para que se resguarde:

—A mí no me da eso, responde y sigue sereno sin esquivar las balas, ni los obuses, ni las bombas, cuyo estruendo no le hacen ni siquiera pestañear.

Nunca han conseguido los ayudantes en momentos de bombardeo que el general acuda a un refugio; clavado en la puerta de su estancia, sigue con los gemelos las evoluciones de los aparatos.

—¿Concebís vosotros que un general se esconda?...

Y cuando el enemigo en su desesperado afán de estos últimos meses, ataca en el Jarama y en Brunete, y en La Granja, y cuando la situación se torna difícil, es al genio militar del general Varela a quien el Generalísimo confía la salvaguarda de España y la vida de sus soldados, y es el general Varela, forjador de victorias, quien responde a la llamada del Caudillo y hace renacer la tranquilidad y la confianza, con las derrotas rápidas y rotundas que inflinge al enemigo.

Detrás de un carro blindado, el general Varela fué el primero que entró en Toledo antes que las avanzadas de sus tropas.

—No podía contener mi inquietud— dice el general—; miraba la Academia, la casa donde había pasado los años de mi juventud, y cuando traspuse las ruinas del Alcázar y entré en la fortaleza, se cortó la respiración, una fuerte opresión atenazaba mi pecho y anudó la voz en mi garganta. Yo no podía hablar, me rodeaban oficiales y soldados, todos me conocían y yo los conocía, algunos habían estado a mis órdenes... El coronel Moscardó, cuadrado ante mí, me dió el parte.

—¡¡Sin novedad!!

... y yo creí que el corazón se saltaba del pecho. ¡¡Sin novedad!! y España acababa de saludar a sus hijos gloriosos y se recuperaba una de las ciudades de más abolengo y tradición de la raza. Aquel parte emocionante por su sencillez, pone de relieve el temple moral y el magnífico espíritu que animaba a los defensores del Alcázar.

Segovia 21 de septiembre de 1937.—
El Año Triunfal de la Era Tradicionalista.

GASPAR TRUMPY

Máquinas de escribir Underwood

AVISO

Esta Casa, hallándose legalmente constituida en su Central en Salamanca, plaza del Mercado, núm. 11, ruega a su distinguida clientela tome la debida nota de su nuevo domicilio Central, y les participa a la vez que, por acuerdo de la Comisión Provincial de Incautación de Bienes por el Estado, no se hallan intervenidos sus créditos, por cuya razón rogamos a nuestros clientes que tienen pendiente algún pago, se dirijan al domicilio antes indicado para su liquidación.

Publicidad ANUNCIATA

Miguel Martínez de Pinillos

UNION SALINERA

(NOMBRE COMERCIAL)

CADIZ = APARTADO 47

Grandes salinas: LA TAPA, en el Puerto de Santa María; S. FELIX, S. MIGUEL y DOLORES, en Río Arillo; apartaderos en la vía general del ferrocarril; cargadero en el río Guadalete. Sales corrientes trituradas, doble trituradas, molidas, refinadas y de mesa. A granel y en sacos.

Premiadas en varias Exposiciones.

Publicidad ANUNCIATA

El Sr. Obispo Auxillar escribe para EL ALCAZAR

LEJOS, DENTRO Y AL PIE DEL ALCAZAR

Por tierras de Aragón y Navarra, lejos del Alcázar de Toledo andaba yo, cuando en él se escribían con sangre de héroes, que el amor a Dios y a la Patria hizo sagradas, las más gloriosas páginas de nuestra historia contemporánea.

Lleno el corazón de inefables consuelos—mitigación de amargas penas—contemplé cómo aquellos pueblos, manantial fecundo de bríos combatientes desde el primer momento del movimiento salvador, seguían con interés anhelante, cada día mayor, la defensa heroica, legendaria, sobrehumana, del glorioso Alcázar.

En aquellos primeros días de la Cruzada, todos los acontecimientos pasaron a segundo término desde que se tuvo noticia de las heroicas gestas que se desarrollaban en esta Ciudad Imperial. Los comentarios en las calles y en los círculos, y las oraciones en los templos, eran expresión de un mismo afán, de una misma preocupación: la sal-

vación de los héroes del Alcázar de Toledo.

Así fué incoercible el entusiasmo popular al recibirse la noticia de la liberación.

En Tarazona, bella y religiosa ciudad aragonesa, que allí llaman la pequeña Toledo, me encontraba yo la noche en que las avanzadillas de nuestro invencible Ejército penetraron audazmente en el histórico Alcázar, convertido ya en ruinas por el odio marxista. Eran las doce cuando me despertó súbitamente el volteo de las campanas de la Catedral, a las que pronto hicieron coro todas las de la ciudad. Adiviné al punto lo que acontecía. Toledo había sido liberada; los héroes del Alcázar estaban a salvo. Creí deber mío abandonar el reposo. Minutos después llegaba a la plaza del Palacio Episcopal. Allí encontré ya una imponente manifestación que, rodillas en tierra, escuchaba con toda reverencia, reprimiendo el entusiasmo que henchía sus pechos, la voz vibrante de aquel

venerable prelado. También yo tuve que dirigir la palabra instado por la multitud. Se me ofrecía ocasión de hablar de mi Toledo, mi segunda Patria, y lo hice con gusto para decir, entre otras cosas, que con la epopeya del Alcázar, Toledo la Imperial, era una vez más culminación de los heroísmos de esta Patria inmortal; que el Alcázar de Toledo, sano o roto, sería en adelante espejo donde podrían mirarse los caballeros de España, fuente de virtudes religiosas y patrias...

—:—

El día 2 de noviembre estaba yo dentro del Alcázar. Había subido allí por vez primera, después del asedio, con las autoridades y pueblo para orar por los que allí ofrecieron el holocausto de su vida en aras del amor a Dios y a España. Oficié en el responso que se cantó por los caídos. Aún tiemblo de emoción cuando recuerdo cómo resonaban en aquel ámbito las notas lúgubres del *Libera me*, del maestro Perosi, de ese magnífico responso que pone estremecimientos en el alma siempre que se oye, cuanto más en aquel patio del Alcázar, teatro de tantos heroísmos, tinto en sangre de mártires, circunvalado de arcos rotos y montones de piedras, restos de la antigua fortaleza. Nunca tuve que esforzarme más para que la emoción no anudara mi garganta como cuando, en memoria de los caídos, poniendo mi corazón y mi alma en mis labios, dije que Dios en el cielo y España en la tierra glorificaban a los que allí por Dios y por la Patria lucharon, derramaron fervorosamente su sangre y cristianamente murieron. Luego el rezo de los responsos sobre las tumbas improvisadas. Junto a una de ellas, la madre del héroe, cuyos despojos mortales allí reposaban; de rodillas, en actitud orante, pero firme y sin desmayo, velado su rostro por la tristeza, pero sin lágrimas, que con la resignación cristiana y el pensamiento de tener un hijo mártir de Dios y de la Patria, su noble alma embebió, impidiendo que brotaran de sus ojos. Imagen viva de la Dolorosa, símbolo de España en estas horas de heroísmo y de martirio de tantos de sus mejores hijos.

—:—

Bajé del Alcázar, pero las emociones allí sentidas aquel memorable día, me atraieron, cual imán, repetidas veces al pie de sus venerandas ruinas. Desde el Hospital de Santa Cruz, desde el Convento de la Concepción, desde las ruinas del que fué gracioso templo de Santa María Magdalena, contemplé las ruinas de aquel colosal edificio, orgullo de nuestra arquitectura, cifra de los hechos culminantes de nuestra historia, ansioso de aprender la lección que a Toledo y a España está dando ese libro abierto que son los montones de piedra y escombros, los muros rotos de lo que fué Alcázar, testimonio perenne de la religiosidad, austeridad de vida, patriotismo y heroicidad de los defensores, como de la impiedad, relajación de vida, falta de patriotis-

mo y cobardía de los atacantes.

Amor de Dios, práctica de una vida cristiana; amor patrio fueron las virtudes que anidaban en el Alcázar y que, a la vez que dieron a los esfuerzos de sus defensores el máximo rendimiento, les merecieron de la Divina Providencia una protección tan extraordinaria y tan patente que uno de los más destacados defensores se atrevió a testimoniar con esta frase gráfica «Dios nos protegió descaradamente.»

¿Aprenderá para siempre la lección España? ¿La aprenderá Toledo que tiene constantemente ante sus ojos ese libro abierto? Durante los días del asedio, arriba, en el Alcázar, amor de Dios, amor de Patria; abajo, en la ciudad, entre las mesnadas marxistas, odio a Dios, que sacrificaba a sus sacerdotes y a sus más fieles servidores, desprecio de la Patria; arriba, observancia escrupulosa de la moral cristiana; abajo, orgía. Triunfó el amor sobre el odio y como al romperse un frasco de esencia

se perfuma el ambiente, al ser otro el cerco del Alcázar, las virtudes de sus moradores, el relato de sus gloriosas gestas perfumó el ambiente de Toledo con el buen olor de las virtudes cristianas y patrióticas. ¿Ha subido, se ha conservado, o ha bajado el nivel de religiosidad y de moralidad en el transcurso de estos meses? No soy yo quien ha de dar la respuesta; pero, como prelado, permitidme que os invite en este aniversario glorioso a la reflexión y os exhorte vehementemente a la enmienda, si a ella hubiese lugar. Todavía está empeñada la lucha. No hagamos con nuestros pecados que Dios nos retire su protección que nos ha dispensado hasta ahora tan claramente. En la línea de fuego triunfan las armas; en la retaguardia las virtudes que brillaron en el Alcázar. Amor de Dios, amor de Patria, austeridad de vida.

† GREGORIO, OBISPO
TITULAR DE EZANI
Auxillar de Toledo, Pro-
vicario General Castrense

ACCION ESPAÑOLA

por mediación de su Editorial «CULTURA ESPAÑOLA» ha publicado desde la iniciación del Glorioso movimiento:

ANTOLOGIA (con algunos de los trabajos aparecidos en la revista «Acción Española», de Maeztu, Pradera, Calvo Sotelo, José Antonio Primo de Rivera, Pemán, Eugenio Montes, Juan de la Cierva, Sáinz Rodríguez, etcétera.)

CARTAS A UN ESCEPTICO EN MATERIA DE FORMAS DE GOBIERNO, de José M. Pemán.

ISABEL DE ESPAÑA, de Walsh.

EL ESTADO NUEVO, de Víctor Pradera.

LA MONARQUIA CONTRA LA FUERZA DEL DINERO, de M. C. Nair Wilson (Traducción de José Ignacio Escobar.

Próximas a publicar:

LA DEFENSA DE LA HISPANIDAD, de Ramiro de Maeztu, y la HISTORIA DE ESPAÑA de Menéndez y Pelayo, recogida por Jorge Vigón.

A las que seguirán las principales obras nacionales y extranjeras que contribuyan a formar la conciencia doctrinal de la nueva España.

Suscripciones y referencias en la Administración:

Garibay, 34, 4.º - SAN SEBASTIAN

PEDIDOS EN TODAS LAS LIBRERIAS

Publicidad ANUNCIATA

Casa García Pardo

BELEN, núm. 7

(PRENTE AL ESTANCO)

La Casa más surtida en Pañería,
Novedades y Géneros de Punto

La que más barato vende

TOLEDO

Publicidad ANUNCIATA

Banco de Vizcaya

FUNDADO EN 1901

Capital. 100.000.000

Reservas 50.000.000

CASA CENTRAL:

Gran Vía, núm. 1 - BILBAO

El BANCO DE VIZCAYA, con su extensa red de Sucursales, Agencias y Corresponsales en la zona liberada y su estrecho contacto con las industrias del país, le colocan en la mejor situación para efectuar con eficiencia y rapidez toda clase de transacciones y negocios Bancarios.

El BANCO DE VIZCAYA pone al servicio de su clientela y del público en general, los completos archivos económicos y estadísticos que posee.

Publicidad ANUNCIATA

EL TERCIO TOLEDANO DE REQUETES "EL ALCAZAR"

Tres veces propuesto para la Medalla Militar en once activísimos meses de guerra

Entre el aliento espiritual y material que Toledo ofreció a la causa del Movimiento Nacional, figura como florón y como guía—alma y cuerpo de esta Toledo silenciosa y sangrienta—el Tercio del Requeté El Alcázar.

No es este el espacio que tan gloriosa unidad merece. Pero tampoco cuadran más palabras a quien todo lo debe a sus obras. Que no se gana ninguna guerra con retóricas, sino con la punta de las bayonetas.

Así salieron un día de Toledo las camionetas del ¡Viva España! cuajados de una eclosión de boinas rojas. En las calles, veinte o treinta espectadores circunstanciales unieron sus voces a las de los expedicionarios. Y después...

Alijares fué un prólogo demasiado largo para quien soñaba con altas empresas. En Cuatro Vientos, los primeros saludos del cañón. En Campamento la inicial visión de la guerra con todas sus consecuencias. Y la primera trinchera pisada por los requetés de El Alcázar, la de Retamares.

Yo recuerdo la impresión que causó en mi sistema nervioso aquel relevo a los Tiradores de Ifni, altos como cedros y más negros aún en la negra noche, entre el siseo de las balas y las recomendaciones de un capitán de Regulares: ¡Agacharse, que aquí aprietan!

Allí fueron los primeros heridos y las primeras fatigas; noches en vela, porque las trincheras estaban embarradas de las recientes lluvias.

Estación de Radio, Casa de Campo... y la compañía de Toledo que se cubre de gloria. Dos mil hombres, media docena de tanques, un tren blindado y seis horas de combate. La Casa de la Muerte, que ya sabía del valor de los legionarios, supo del heroísmo de los requetés toledanos. Allí dejaron de ser, Fando, Dorado... y ¡para qué citarlos! Si esa sangre vertida, vidas donadas en aras de Dios, servicio de la Patria y honra del Rey...

Mejor es pasar sobre su recuerdo la gloria de las sucesivas acciones en la Ciudad Universitaria, en la toma y defensa de La Marañosa, donde hermanan con la 7.^a Bandera en cariño y en bravura, en el Cerro de los Angeles y Villaverde; mientras el Tercio de Cristo Rey, hoy 2.^o Tercio de El Alcázar añadía a las glorias del 1.^o las suyas no menos importantes. Hacen correr su nombre de boca en boca en el Cementerio de Pozuelo, y en La Marañosa, y en Seseña, y en Boróx.

Son 1.300 hombres disciplinados, aguerridos, valientes, mandados por el comandante Sanz de Diego, héroe del Alcázar, y por un Cuadro de oficiales, curtidos todos en los lides de la guerra, en los que el Mando tiene una confianza sin límites. No en vano saben que el morir es para el Tercio de El Alcázar un acto de servicio por la Patria y un motivo de acercamiento a Dios.

Toledo, en estos días de regocijo por el aniversario de su liberación, tendrá, de seguro, un recuerdo grato y emotivo para sus hijos, requetés de El Alcázar, que cifraron su empeño en no desmerecer del glorioso nombre que les califica, y en poder llevar la alegría de la liberación a otros hermanos de España.

Ellos, desde las tierras de Sigüenza, donde el deber militar les ha llevado últimamente, tendrán también para sus paisanos caídos, para su ciudad atormentada, un recuerdo y un juramento: el de seguir luchando con la bravura que ya en ellos es clásica hasta unir las voces de España entera a las jubilosas de hoy en Toledo.

J. S. DE LA FUENTE

Antigua Casa Telesforo



ALMACEN DE VINOS DE MARCA

*Confiteria
y Fábrica de Mazapán
Pasteles
y Postres variados*

Zocodover, núms. 47 al 50 - TOLEDO

Publicidad ANUNCIATA

MARCIANO P. MONTES

"LA CASA DE LAS MEDIAS"

Belén, 8 - Telf. 1527

VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

MERCERIA - PERFUMERIA

LANAS PARA LABORES

"EL BARATO DE TOLEDO"

Comercio, 31 y 33 - Telf. 1667

CAMISERIA - BISUTERIA

GUANTES - PARAGUAS - FAJAS

MEDIAS - CALCETINES

Antes de comprar su prenda de abrigo para la temporada, vea el surtido que presentan estas Casas

TOLEDO

Publicidad ANUNCIATA

BANCO PASTOR

Casa fundada en 1776

Central: LA CORUÑA

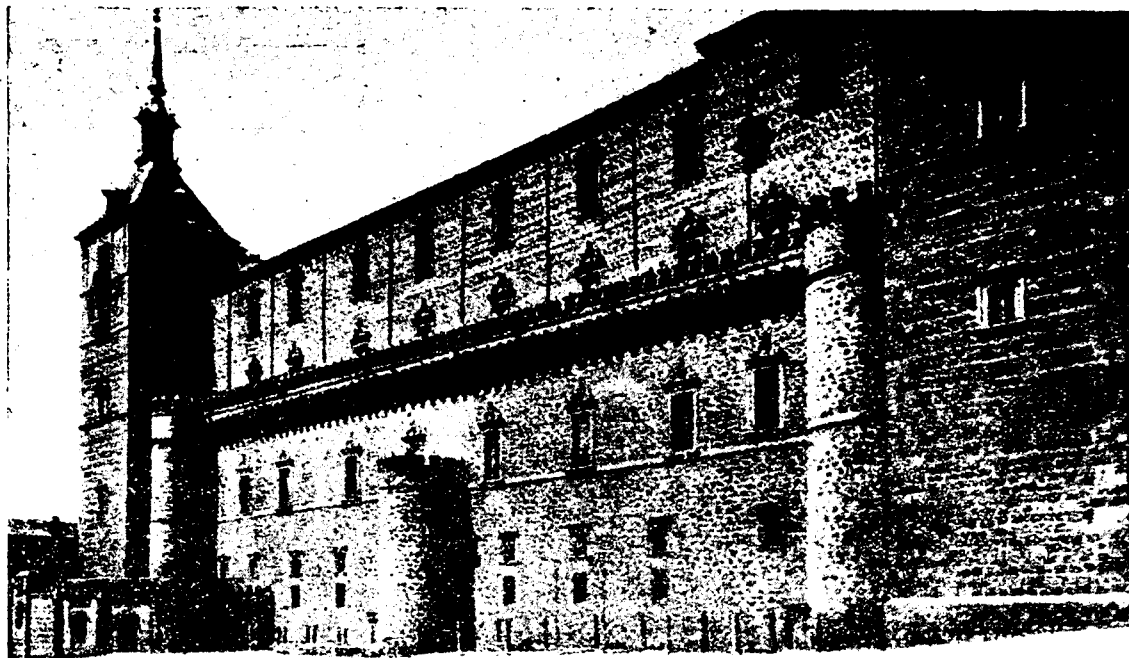
Sucursales en Vigo, Pontevedra, Lugo, Orense, El Ferrol y en 32 pueblos más de Galicia

Publicidad ANUNCIATA

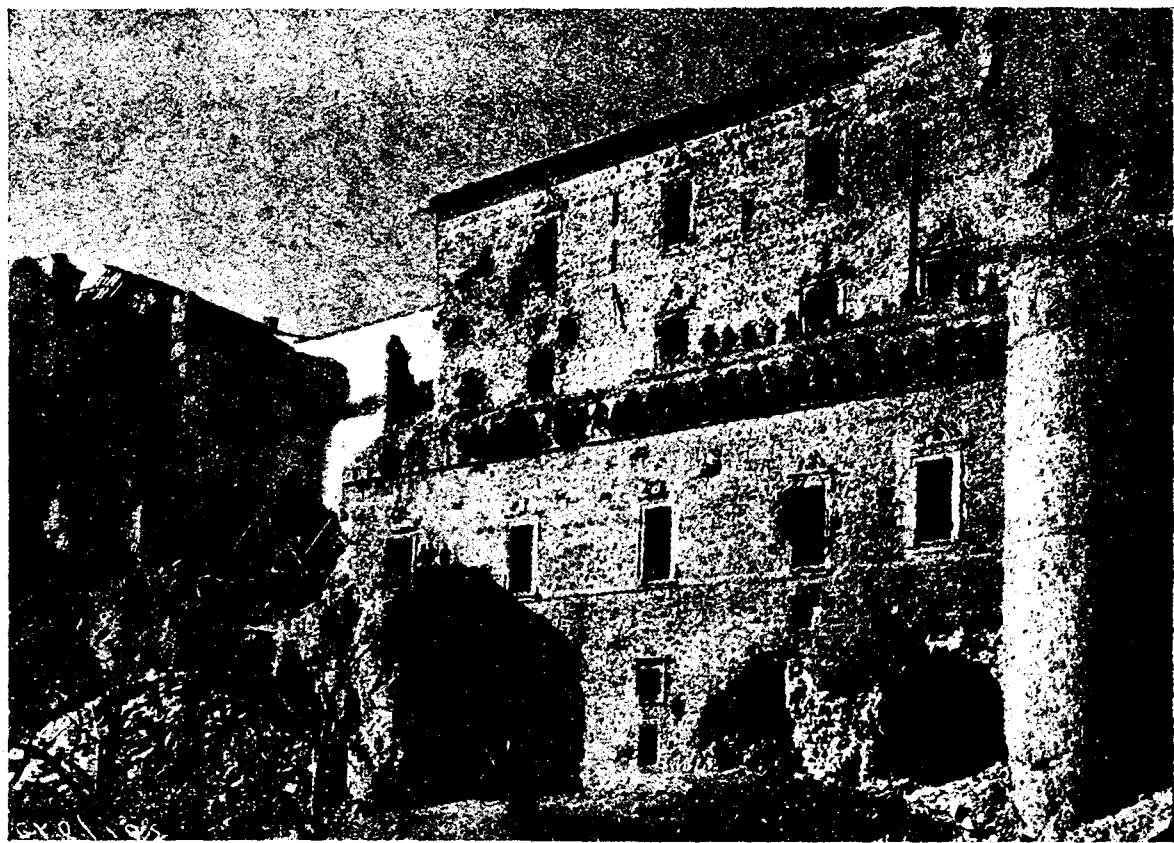
¡Aquellos brillantes desfiles en la explanada!...

Eran los áureos tiempos de la Academia de Infantería. Había más de 1 000 cadetes. Todos los actos en el Alcázar—los exámenes de ingreso, las fiestas de la Patrona, las visitas solemnes, la salida de oficiales—tenían un bullicio alegre y una brillantez imponderable. No había entrado en el Ejército el virus venenoso que al cabo de los años habían de infiltrarle la república y el marxismo. Las instituciones armadas, unidas en apretado compañerismo y en el culto fervoroso a la Patria y al honor militar, gozaban del respeto y de la estimación del país. Si entonces alguien hubiera predicho que un Largo Ceballero, o un Azaña, o un Prieto, o una Paslonaría iban a erigirse en amos del país y en debeladores del Ejército, se le hubiera tenido por loco. Un papirotazo hubiera bastado en aquellos tiempos para desvanecer toda malquerencia contra la Patria o contra sus instituciones militares. Y entonces España tenía paz, y orden, y pan, y trabajo, porque estos bienes, sólo bien apreciados cuando se pierden, basábanse en la solidez y en el prestigio del Ejército.

Era entonces también cuando al pie de la soberbia fachada Este que muestra el grabado, en la gran explanada se verificaban los magníficos desfiles de la Academia ante soberanos extranjeros, u hombres de Estado, o cualesquiera otros personajes que visitaban el Alcázar. ¡Brillantísimos desfiles aquéllos de los alumnos de Infantería en los años felices de la Academia!



Alcázar



OFRENDA A LOS REQUETÉS

Al Tercio de Doña María de las Nieves del Requeté de Navarra.

Hoy hace un año justo
¡Requetés de Navarra!
que llegásteis, cantando, a Zaragoza
con vuestra boina roja y una manta.
¡Viejo Puente de Piedra!
¡carroza de heroísmo de mi Patria!
cuando sus pies rozaron tus hombreras,
cómo retremblarían tus entrañas.
Más de dos mil veníais a la guerra,
A la estación del Norte fué una banda
de música cantando y sus clarines
ya tenían clamores de batalla.
Qué poca gente habla por las calles;
todos desde el balcón os contemplaban;
con la boina y al hombro la mantica
desfilábais gritando... ¡Viva España!
Vosotros nos traíais viva y limpia
la primera Bandera roja y gualda
y en la Diputación, sobre el tejado,
la pusísteis al sol de la mañana.
Desde allí os ví llegar de cuatro en fondo;
un fraile capuchino os abrazaba;
cuando nos dimos cuenta a qué veníais
nuestros ojos llenáronse de lágrimas.
Vosotros nos traíais viva y limpia
la primera Bandera roja y gualda;
os dieron un fusil, y desde entonces...
¡a ver quién es el guapo que la arranca!
¡Requetés españoles!
¡Requetés de Navarra!
vosotros derramásteis la alegría
por la ciudad temblosa y solitaria;
vosotros nos metísteis el coraje
en el fondo del alma;

vosotros nos echásteis a la calle;
vosotros nos llamábais a las plazas;
vosotros... sí, clavásteis la Bandera
y ¡a ver quién es el guapo que la arranca!
Os fulsteis al Pilar a ver la Virgen;
bien pronto érais soldados de la Patria;
con vuestro traje kaki y aquel máuser
qué consuelo infundían vuestras boinas.
A poco de llegar ya os marchábais;
os íbais a los campos de batalla;
quedando en Zaragoza la Bandera,
la Virgen del Pilar ¡cómo os guiaba!
Dejásteis vuestro pueblo y vuestros campos
que tenían las mieses desmayadas;
las mozas las trillaron y aventaron
y hoy las mozas, en la era... ¡cómo cantan!
Las cosechas aquellas que dejásteis
ya son trigo otra vez y ya las dallan;
vosotros por los campos de la guerra
segando los laureles para España.

Hoy hace un año justo
¡Requetés de Navarra!
que os vimos llegar a Zaragoza
con vuestra boina roja y una manta;
la boina era muy vieja... ¡del abuelo!
la mantica... la nueva de la casa...
Recibid mi canción porque aquí ondea
la primera Bandera roja y gualda;
desde entonces se riza con el aire
y a ver quién es el guapo que la arranca
de Aragón, de Castilla...
y de vuestro solar... ¡Viva Navarra!

I. SAN NICOLAS FRANCIA

Reproducimos con la mayor satisfacción lo que antecede del «Heraldo de Aragón».

Amapolas y Margaritas

Madre; ¡qué horror! ¿no contemplas
por los campos de Castilla,
unas manchas escarlata
que semejan encendidas
grandes lagunas de sangre
inundando la campiña.

Hija; no. Son amapolas;
son esas flores sencillas
que todas las primaveras
brotan por prados y viñas.

No; madre: Las de otros años
entre mezcladas crecían
en festival caprichoso
de alegre policromía,
con diversidad de plantas
y aromadas florecillas.

Otros años más felices
yo misma ramos hacía
que a los pies depositaba
de nuestra Virgen bendita.

Pero estas flores... ¡qué miedo!
su contacto me horroriza;
¡creo ver teñidas mis manos
con sangre de mil heridas!

¡Madre!; no puedo ahuyentar
esta horrible pesadilla;
¡parecen lagos de sangre...
las llanuras de Castilla!

Cierto es; hija, que dá espanto
ver las manchas encendidas
que semejan esas flores
tan bermejas y tupidas;
¡parece que desde el suelo
brotan en sangre teñidas.
¡Verdad, que parece un lago
de sangre... toda Castilla!

Mas, no tiembles ¡mi lucero!
no pases miedo ¡mi vida!
y observa junto a esas manchas
como nacen a su orilla
puestas por mano invisible
tiernas flores amarillas

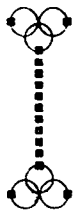
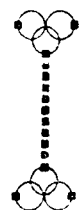
Y al contemplar sus colores
calma tu melancolia
imaginándote ver
(¡misteriosa fantasía!)
que nuestra invicta Bandera
se extiende amante y rendida,
como una mullida alforbra
por los campos de Castilla
para dar paso a la Aurora
rosada de un Nuevo Día.

Hoy se cubre de Banderas
de España... ¡toda Castilla!

José MARTINEZ
Capitán de las Navas, núm. 2.

Cuando visite TOLEDO

saboree los vinos de
las más famosas
marcas mundiales y
guste los exquisitos



MAZAPANES
de la Casa

Domingo Aguado

Cuesta de Belén, núm. 9

TOLEDO

FERRETERIA Y QUINCALLA

Viuda de Sánchez Beato

Gran surtido en
Baterías de cocina

Calle de las Cadenas, núm. 6

TOLEDO



Hotel MARAVILLAS

Agua corriente en todas
las habitaciones
Calefacción central
Selecta Cocina española
Cuarto de baño



Barrío Rey, 7 - TOLEDO

ALMACEN DE COLONIALES

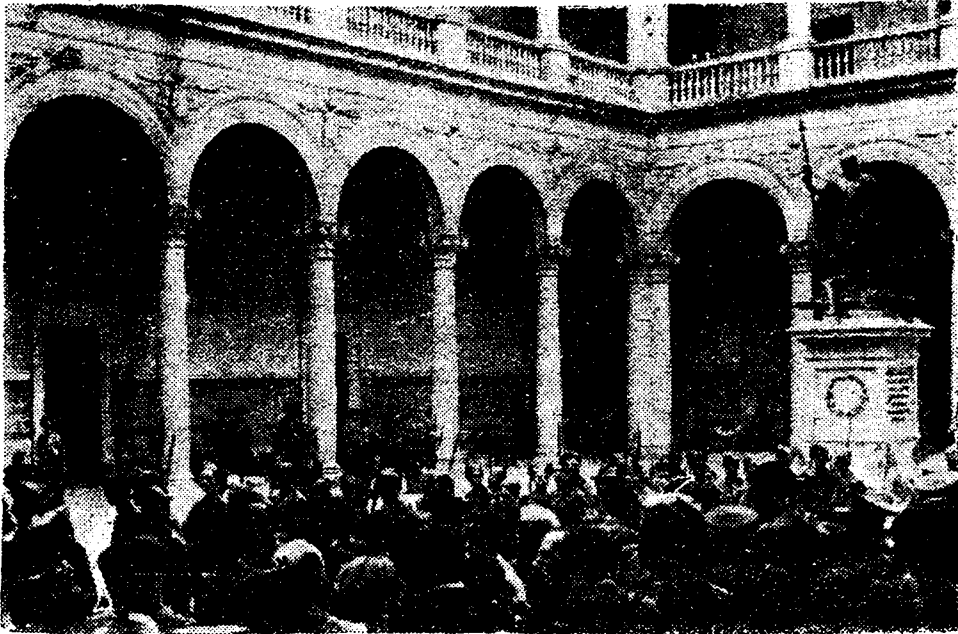
RICARDO SANCHEZ

+ + LUMBRERAS + +

Jardines, núm. 18

TOLEDO

Los preliminares de la declaración del estado de guerra en Toledo



Un año ya de la liberación de Toledo! La fecha incita, sobre todo, a recordar las circunstancias de aquel glorioso acontecimiento que le dió aureola histórica. Pero así como el caminante, al ganar la altura de la montaña, se complace en volver la vista hacia la base de donde emprendió la escalada, de igual modo, al evocar hoy la feliz conclusión del asedio del Alcázar, que libertó también de las hordas rojas a toda la población antimarxista sobreviviente de sus ferocidades, nos agrada unir en la recordación este hecho cumbre a aquel otro inicial de la adhesión de los elementos militares de Toledo a la cruzada salvadora de España.

¿Cómo fué aquello? En líneas generales es bien conocido; no así en los detalles y particularidades que concurrieron. Vamos a precisarlos, tomando como pauta el diario de operaciones del coronel Moscardó.

El 18 de Julio, al difundir la radio la noticia del levantamiento general del Ejército de África, se procedió en Toledo al acuartelamiento de las tropas de la guarnición y concentración en la ciudad de las fuerzas

Por la noche el diputado socialista Prat se presentó en el Gobierno civil para urgir que se enviasen las municiones a Madrid y que la Guardia civil entregase su armamento, así como el disponible en la Academia militar, a las milicias extremistas, de las cuales traía una relación el diputado. El gobernador civil comunicó al comandante militar la visita de Prat y sus pretensiones, a las que el coronel se negó en absoluto. Aquella misma noche el comandante militar tuvo una conferencia con Madrid, desde donde una persona que decía ser Sarabia le reiteraba con urgencia la orden del envío de las municiones a Madrid durante todo el día siguiente.

El día 20 se supo que el coronel Soto, jefe de la Fábrica, recibió directamente la orden de enviar las municiones. Pero se ratificó el acuerdo de no remitirlas ni entregar las armas, ordenándose, por el contrario, que fuesen custodiadas por 200 guardias civiles de la Comandancia.

Por la noche el inspector de la Guardia civil, general Pozas, conminó al jefe de la Comandancia para que se cumplieran las

Cómo empezó el asedio del Alcázar

respeto y de temor por parte de los elementos extremistas, reclusos en sus guaridas.

La Comandancia militar quedó establecida en el Alcázar. Fueron detenidos y conducidos allí el gobernador civil, don Manuel María González López, y su familia. También se ordenó la detención de los principales cabecillas extremistas; pero sólo pudo ser detenido Francisco Sánchez López, maestro de la cárcel, que pasó al Alcázar. Los demás se habían escondido. Algunos elementos más decididos se habían reunido, con armas y municiones, en la Diputación provincial.

Se hizo una distribución de fuerzas para seguridad y defensa de la plaza, ocupando o reforzando el Hospital de Afuera, Fábrica de Armas, convento de Carmelitas, Bancos,

Fábrica de Armas y otra sobre el Hospital de Afuera. Inmediatamente se ordenó el traslado de las municiones de la Fábrica al Alcázar, organizándose un convoy de camiones que subieron unos 700.000 cartuchos. El convoy fué cargado y conducido por el comandante de Artillería del Taller de Precisión, don Pedro Méndez Parada, y los 17 oficiales de Artillería que se hallaban en curso de prácticas en dicho taller. El mando sabía que la actitud del coronel Soto, director de la Fábrica, era en extremo sospechosa, pues ante la sola presencia de un cabo que la columna le envió como parlamentario, se mostró muy vacilante y falto de energía. Aquel día hubo un soldado y un guardia civil muertos, tres heridos y ocho contusos.



Ayuntamiento, Catedral, Zocodover, Comunicaciones, Miradero, cuartel de Asalto, puertas y puentes.

A las nueve y media llegó un avión rojo, que lanzó proclamas invitando a la rendición, y empezó el tiroteo, por parte del enemigo, desde todos los puntos de la ciudad. A las tres y media, otro avión enemigo lanzó sobre el Alcázar doce bombas que causaron desperfectos. A las seis una escuadrilla de tres aparatos bombardeó el mismo objetivo, causando bajas en el Alcázar.

El general Riquelme llamó por teléfono desde Toledo al coronel Moscardó conminándole a la rendición y preguntándole qué motivos había para la actitud adoptada. El coronel le contestó que, ante todo, el amor a España, que se veía en poder del marxismo; la confianza ciega de todos en el general Franco, y la deshonrosa e indigna orden de entregar a las milicias rojas el armamento de los caballeros cadetes.

A las siete de la noche apareció la columna Riquelme por los alrededores del cementerio, dirigiéndose una parte sobre la

El día 22, a las cinco de la mañana, un trimotor rojo bombardeó el Alcázar; a las nueve una batería del 105, emplazada en Pinedo, rompió el fuego sobre la Academia; a las diez y a las cuatro de la tarde se repitieron los bombardeos aéreos, esta vez también sobre el Hospital de Afuera, incendiándose una manzana de casas correspondientes a la cuesta del Alcázar y Zocodover.

A consecuencia de la presión ejercida por la columna roja, se hizo el repliegue de todos los destacamentos de la Guardia civil sobre el Alcázar. A las seis de la tarde irrumpió la columna marxista en Toledo, y a las nueve de la noche llamó por teléfono al coronel Moscardó el ministro de Instrucción, Barnés, tratando de convencerle para la rendición. Reunidos todos los jefes bajo la presidencia del coronel se acordó por aplastante mayoría contestar con una negativa enérgica.

Y así empezó el asedio del Alcázar, que tanto había de glorificar a sus heroicos defensores.



de la Comandancia de la Guardia civil. La Comandancia militar se estableció en el edificio del antiguo Gobierno militar, próximo a los jardincillos del Alcázar. A las doce de la noche los elementos extremistas congregados en Zocodover agredieron a la Guardia civil de servicio en Zocodover, causándole tres heridos, y los guardias repelieron la agresión, resultando varios muertos y heridos entre los revoltosos. También desde otros sitios de la población fué tiroteada la Guardia civil, coincidiendo estos incidentes en la capital con las noticias que se recibían de la provincia acusando gran excitación en los pueblos.

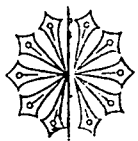
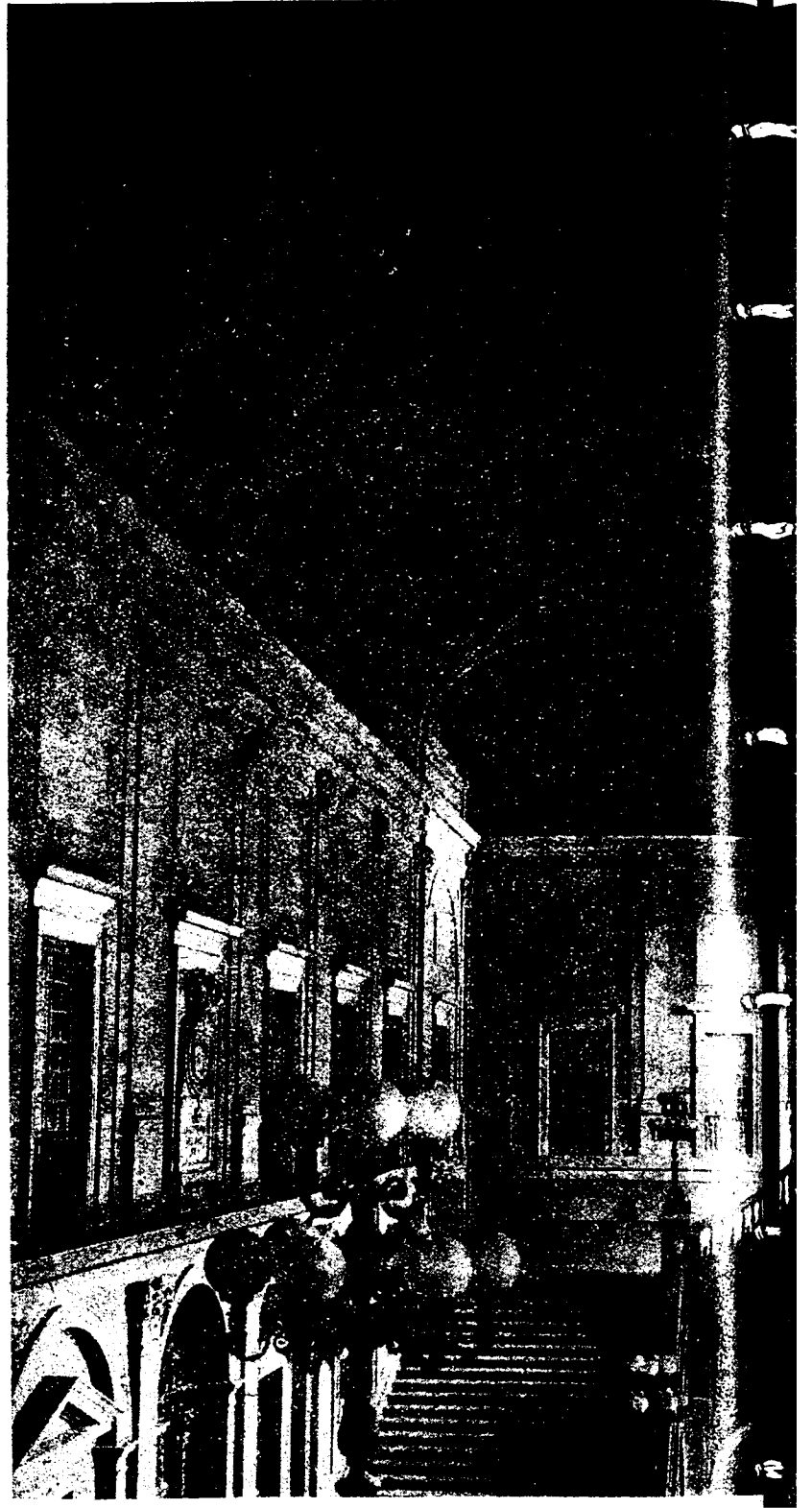
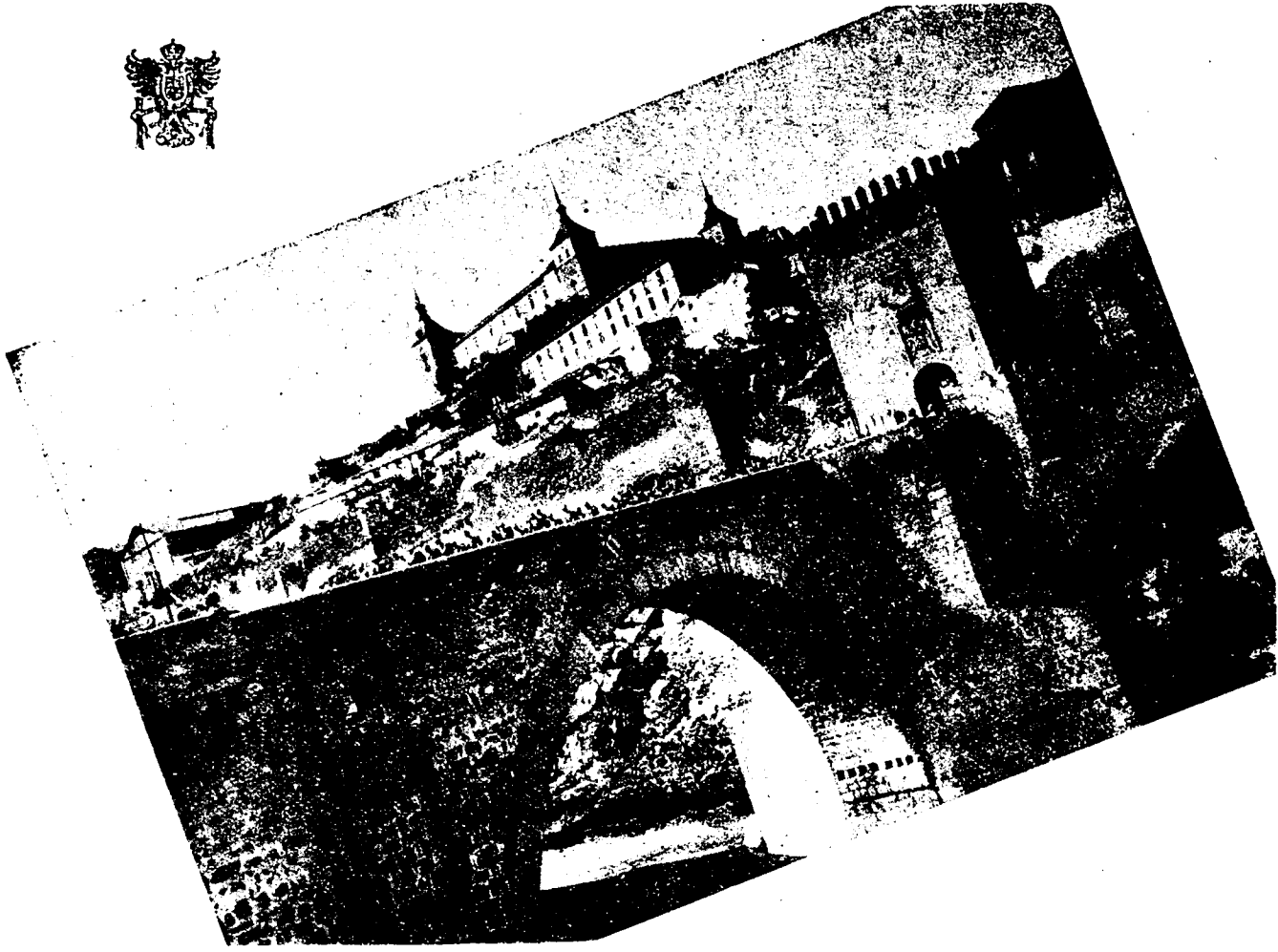
El día 19, por la mañana, llamaron por teléfono desde Madrid al comandante militar. Era el jefe de servicio del Ministerio de la Guerra, y le ordenaban que se enviasen a Madrid todas las municiones disponibles en la Fábrica Nacional, previa la requisa de camiones. No se cumplimentó esta orden, dada su gravedad, en espera de que fuese confirmada por telegrama cifrado.

órdenes anteriores, amenazándole, en caso contrario, con el envío de una columna y bombardeo de la plaza, al mismo tiempo que le aseguraba que él cumplía lo que prometía.

Aquella misma noche se concentraron la Guardia civil y sus familias en el Alcázar. También se refugiaron otras familias y elementos civiles de Toledo adictos al Movimiento.

El día 21, a las siete de la mañana, el coronel ordenó proclamar el estado de guerra. Una compañía de soldados de la Academia, con banda de música, al mando del capitán Vela Hidalgo, después de ser leído el bando en el patio del Alcázar con las formalidades de rigor, salió en correcta formación a cumplir igual requisito en diversos sitios céntricos de la ciudad. Hubo ligeros incidentes, motivados por algunos «camaradas» sueltos que, o no se descubrían, o saludaban con el puño en alto; pero, aparte estas contadas audacias, que fueron corregidas en el acto, la compañía desfiló por las calles en un ambiente de general





EL AYER Y EL HOY DEL ALCAZAR TOLEDANO



Lo que
ayer-fué
mansión
imperial es hoy
mausoleo de héroes

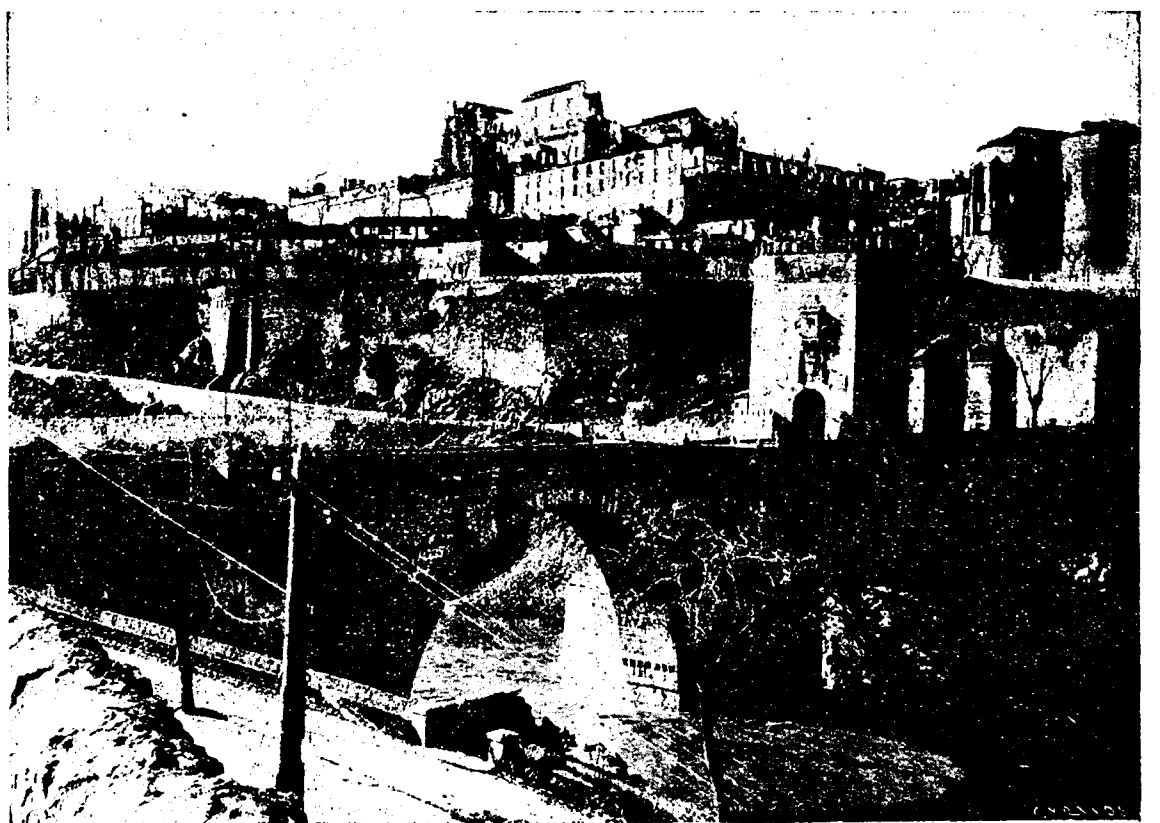
CRUZA el Tajo el arco del puente y es su bramido sollozo por aquel montón de ruinas que se yerguen como gigante taladrado por el odio enseñando a las nubes sus heridas. Cayeron las torres y bastiones, pero queda allí, en las piedras señaladas, el signo de la cruz vencedora.

El Alcázar, derruida su fachada, enseña el interior de su pecho, su magnífico patio renacentista, cuyo corazón es la estatua en bronce del Primer Carlos de España. Y el Zocodover, plaza de imperio africano y español, contempla la gran pesadumbre de la mansión que le amparaba con señero gesto.

Sillares tronchados, columnas abatidas... eso queda de la gran escalera de honor pisada por tantas generaciones de Infantes que hicieron su aprendizaje de soldado y en los campos de España se iban graduado de héroes.

Aquí, sobre las ruinas, va a ser impuesta a Moscardó la Laureada.

Es el teatro único del mundo donde se va a culminar realmente uno de los episodios más grandes de la actual guerra.



CARPINTERIA
DE
RODRIGO SANCHEZ

Carpintería General
- Obra de Armar -

Tendillas, núm. 22 - Toledo

Publicidad ANUNCIATA

VIUDA DE MAXIMO ZABA

HUEVOS Y AVES

Tornerías, núm. 10 - TOLEDO

Publicidad ANUNCIATA

JOSE ALEMAN
Corresponsal de Prensa

Administración de Loterías
¡EL LOTERO DE LA SUERTE!

LEGANES

Publicidad ANUNCIATA

Relojería - Joyería - Optica
J. HURTADO - Sucesor de Valle
BELEN, 11 - TOLEDO

Esta antigua y acreditada Casa ofrece a su numerosa clientela relojes **LONGINES** y **ROSCOPF PATENT**

¡VIVAN LOS HEROES DEL ALCAZAR!
¡VIVA NUESTRO GLORIOSO EJERCITO!
¡VIVA EL GENERALISIMO FRANCO!
¡ARRIBA ESPAÑA!

Publicidad ANUNCIATA

AGUAS CABREIROA
Saludan a los héroes del Alcázar

La mejor agua de mesa
La más pura y litínica de España

Pedid siempre **CABREIROA**

¡VIVA ESPAÑA!

Publicidad ANUNCIATA

Coloniales al por mayor

LUCIO NALDA

Fueros, 33 - Teléfono 1221

VITORIA

Especialidad en Aceites filtrados y refinados

Publicidad ANUNCIATA

Compañía Navarra de Abonos Químicos
S. A. ————— **PAMPLONA**

FABRICA DE SUPERFOSFATOS - SULFATO DE COBRE
ABONOS COMPUESTOS PARA TODOS LOS CULTIVOS

AZKORIA PRODUCTO PATENTADO PARA
PRODUCIR ESTIERCOL ARTIFICIAL

VENTA DE TODA CLASE DE FERTILIZANTES

Oficinas en PAMPLONA: Plaza del Castillo, 21, 1.º dcha.

Publicidad ANUNCIATA

Confitería y Fábrica de Mazapán

RODRIGO MARTINEZ

ESPECIALIDAD EN
MARQUESITAS DE SANTO TOME

Santo Tomé, núm. 17
TOLEDO

Publicidad ANUNCIATA

EN LAS CALLES DE TOLEDO

Por
VALENTÍN TOLEDANO



Una característica general tenían las calles de Toledo, durante los tristes días del dominio rojo: la suciedad; y una característica también las palabras que se oían: la blasfemia. Fácil era, por consiguiente, reconocer a quiénes vivían sojuzgados, y quiénes eran los sojuzgadores, ya que, aun cuando en algunos que llevaban dentro de sí la Religión y la Patria, hubiese un deseo de disimular para no verse objeto de persecución irreparable, jamás se les oía el léxico propio y genuino de los que habían asaltado el, para hablar propiamente, «desgobierno» de la ciudad.

Desde el primer momento, el dolor de ver a nuestra España entregada al gesto procaz, se adueñó de quienes tuvimos que sufrir la trágica mascarada que continuamente invadía las calles.

Y este tono general, ofrecía matices diferenciales en cada barriada, matices que se han podido apreciar por las impresiones que distintas personas han dado a conocer, pues, como es natural, los hombres honrados no podíamos ir por todas partes, ya que se carecía de libertad para todo, precisamente por la persecución de quienes tanto vocean la palabra libertad. Así, pues, en torno a Zocodover, la conmoción predominaba como prolongación del heroísmo del Alcázar. Se mascaba la lucha, y se sentía un placer inmenso al ver las caravanas de guardias y milicianos en derrota, calladas y con intención de disimular sus andanzas, pero respirando por todos los poros cobardía y disposición para echar a correr espaldas al combate, en cuanto éste se iniciara. En las horas de paz, buscaban los milicianos medio de hablar con las mujeres para lanzar bravatas; signo claro de todo lo contrario en el momento de actuar.

Por el Tránsito se respiraba el asesinato. Los vecinos de aquella barriada se veían acompañados con-

tinuamente por las descargas que anunciaban nuevos mártires. Bien es verdad que en ocasiones, estas descargas se trasladaban a otros ámbitos de la ciudad para romper el aire con rugido de hienas.

Por todas partes, las colas eran muestra de la carencia de administración y economía públicas. El despilfarro de unos, traía el hambre de todos. Los saqueos, el desprecio de cuanto caía en manos de los saqueadores, quienes no pensaban que hubiera de llegar el período de las vacas flacas y destrozaban lo que en otro tiempo hubieran recogido como selecto bocado, hicieron desaparecer con rapidez los medios de abastecimiento que tenía acumulada la población. Los primeros días de champagne, de jamón, de banquetes a toda hora, fueron seguidos por los días de protesta por que no había nuevos manjares y nuevas botellas que arrojar al suelo apenas probados.

La hora horrible comenzaba generalmente al atardecer. Las llamadas con los picaportes eran fatídicas. Un grupo siempre numeroso iba en busca de un inocente ciudadano. En busca de un sencillo y santo religioso, fueron nada menos de cincuenta milicianos. ¡Qué poco sabían tales cuadrillas, que en todos los siglos del cristianismo les bastaba un crucifijo a los religiosos misioneros para dirigirse hacia los hombres a quienes iban a predicar el evangelio, sin importarles, ni el número de los que podían asesinarles, ni la fiereza que pudieran desplegar! También en Toledo, el santo religioso que fué buscado con tal profusión de fuerza, salió acompañado de su crucifijo para alcanzar la palma del martirio.

Y cuando salía de la casa donde había correspondido el crimen, el ciudadano destinado al sacrificio, en todo el contorno sonaba una plegaria pidiendo a Dios fuerzas para sufrir lo que se sirviera enviar, por-

que no se sabía si iba a ser uno sólo, o si iba a recogerse a varios de los que, por allí, no profesaban las ideas marxistas. Las imágenes familiares, saben bien cómo se rezaba el santo Rosario, cómo se hacía el Vía Crucis, cómo se leía la Santa Misa, cómo se elevaba la voz hacia el Altísimo y cómo se impetraba el favor de la Virgen del Sagrario y otras advocaciones Marianas, para que saliesen triunfantes los héroes del Alcázar, y para que no faltasen las fuerzas al espíritu en la hora del martirio si entraba éste en la voluntad divina.

Los cantos completamente faltos de norma musical porque pugnaba la melodía con lo aguardentoso de las voces, las blasfemias, las groserías de los milicianos que pululaban por las calles con trajes o adornos que denunciaban el crimen, el sacrilegio y la falta de todo pudor, sembraban injurias por las calles; pero en los rincones de los hogares cristianos, vivía constantemente la oración. Y Dios quiso oírla, y España es hoy fruto de heroísmo y protección divina. La oración ha salido a la calle triunfante.

En la hora bendita de la paz, el antiguo murmullo de la oración debe ser clamor universal. Y al impetrar nuevos favores para lograr la paz general de nuestra amada Patria, el grito de gracias debe señalar la forma concreta con que Dios ha querido demostrar su amor a España, y pedir la bendición del cielo para que presida la vida del genio de la guerra y del estadista que ha surgido en la hora necesaria. Después de la profanación sufrida por las calles de Toledo, sólo puede redimir las el fervor con que se repita en ellas el grito salvador de:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco!
¡Arriba España!
¡Viva Cristo Rey!

ESPEJISMOS

Romance de amor y guerra: Castilla

Cuántas veces ¡oh Castilla! quise plasmar en unas cuartillas tu lenguaje, tu poesía y tu vida. Cuántas dejé la pluma para tañer tu alma con el lenguaje del silencio, sublime, y en estrecha armonía con la expresión de tus campos, continuos, secos y llenos de eternidad.

Siempre tus hombres espinosos como los espinos de tus tierras, labriegos tostados por el sol y curtidos, encorvados al arado cual si sus manos aferradas a la esteva fueran la unión de un todo continuo, tus pastores apacentando las ovejas que plañen con sus esquilas la sucesión de las horas. Siempre tus veranos fogosos, de calor pegado a la tierra, convirtiéndola en polvo de caminos ya al paso lento, perezoso y sosegado de las yuntas, ya al galopar de tus caballos; el mismo risueño despertar de tus primaveras, cantos de alondras y de golondrinas, policromía en las flores de tus trigales que el sol dora, revolotear de hojas verdes y frescas que juegan con el aire; hiervas también verdes que el verano trocará de piedra. Y al anochecer, el campanario de tus pueblos, vigía del caminante y voz de tu pasado, llora el toque de oración, plañidera melodía de tu alma, que vierte gota a gota el sonar de sus campanas.

Y al lado, tus muertos, los hombres de ayer que son como los de hoy y como los de mañana. Realidad

viviente tuya, regada con lágrimas de los que en el presente viven; que el tiempo hará reposar a la sombra de tus noches y de algún ciprés que al cielo desafiaría con su copa inmóvil.

Encima de todo, en lo más alto de tus iglesias, plasmaste tu vida con una cruz, símbolo de tus entrañas y eterno vigilante de tus campos, esqueleto de tu alma, lo mismo que las de tus cementerios regados con el recuerdo triste de tus vivos y nacidas de tus muertos.

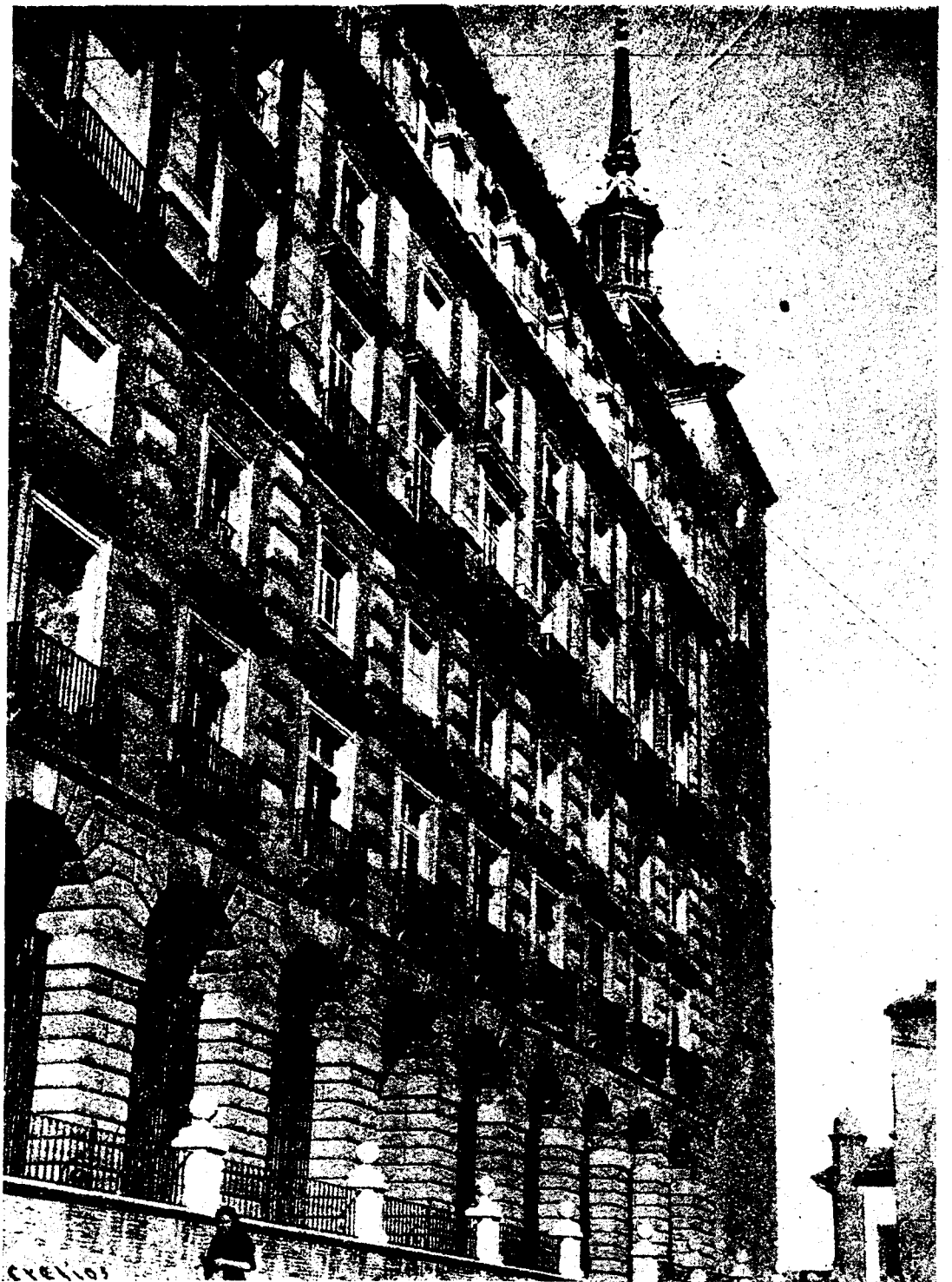
Por eso, cuando veo encorvados tus labriegos, abriendo las entrañas de los surcos, siempre compañeros de la cruz que el yugo forma con el arado, regando con su vida y con sus lágrimas de sudor los campos que un día han de fructificar; que conbijados bajo la cruz de sus yuntas tranquilas soportan, con alma castellana, la ausencia de sus hijos porque Castilla—eterno corazón de España—lo necesitó, me detengo y con la voz del alma exclamo:

¡Tengamos fé como ellos!, como nuestra Castilla, que por vivir en su tradición y en su presente, por tener unidad dentro del tiempo y del espacio, por vivir eternamente, jamás puede morir.

Y el campanario seguirá plañendo la sucesión de tus días, el morir de tus tardes.

¡Tengamos fé en ellos!

PINDADO



Redactor gráfico

R
O
D
R
I
G
U
E
Z

La república y el marxismo han destruido el Alcázar. ¡Cómo no habían de destruirlo, si han destruido a España!... El Alcázar era el Imperio español, la Patria, el hogar de la Infantería, la forja de sus oficiales, la escuela de virtudes castrenses. ¡Cómo no habían de destruirlo!...

Al destruir el Alcázar, pensaron arrasar todo lo que significaba: una escuela de amor a la Patria labrada en heroísmos y en bullicio alegre de fuertes muchachadas: la arrogancia de

los desfiles ante el Toledo enamorado de aquel plantel de futuros oficiales.

Y no ha podido ser.

Y, algún día, terminada la operación material de recomponer las piedras y levantar los torreones, volverán, con más brillantez que antaño, con un Ejército aún más pujante y respetado que otro tiempo, con una España más digna y poderosa, aquel bullicio alegre, aquellas visitas solemnes y aquellos desfiles espléndidos que otros años animaban el Alcázar.



La famosa fachada de Capuchinos, quizás la más grandiosa, quedó así, aislada del resto del edificio por una de las minas que el odio colocó bajo su planta.

Derrumbóse el torreón que por el Este la flanqueaba, arrastrando en su caída una pequeña parte de su solidísima fábrica.

A sus pies yacen, crispados por la terrible explosión, las armaduras metálicas de los pabellones modernos. Pero contra la fachada, española e imperial, poco pudo el despecho satánico de la barbarie roja.

Y por las cuencas vacías de sus balcones perdidos, parece mirar el resurgir de la ciudad que desde sus pies desciende, amparada aún por los restos del coloso.